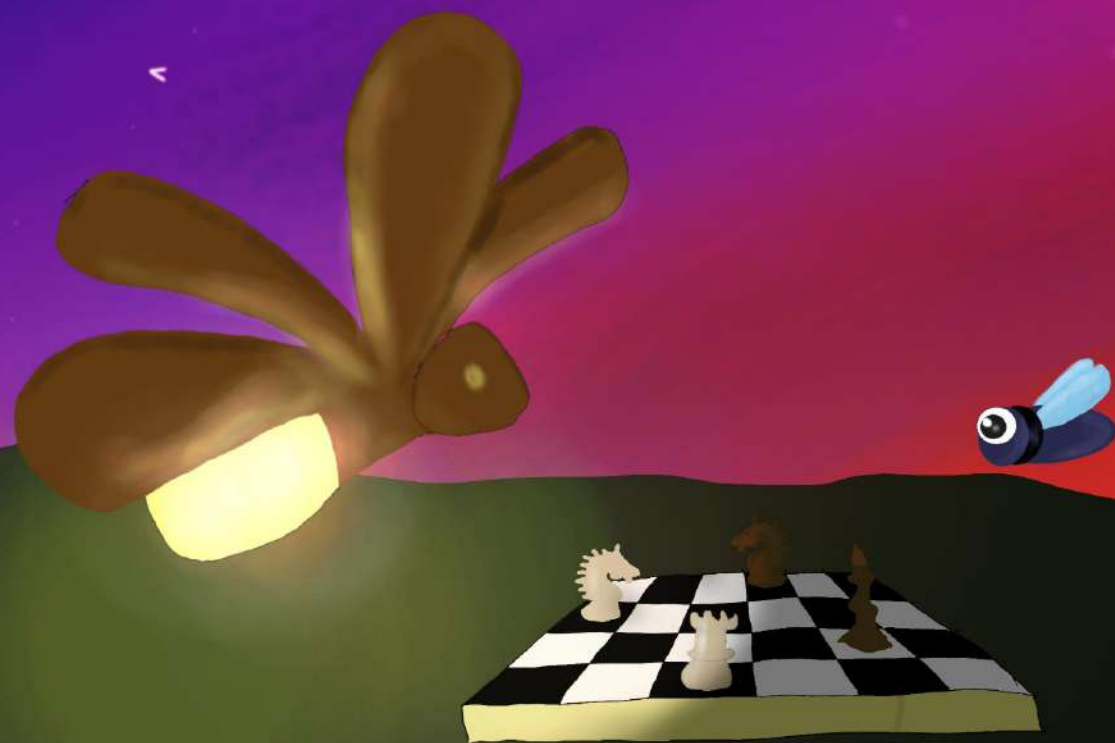
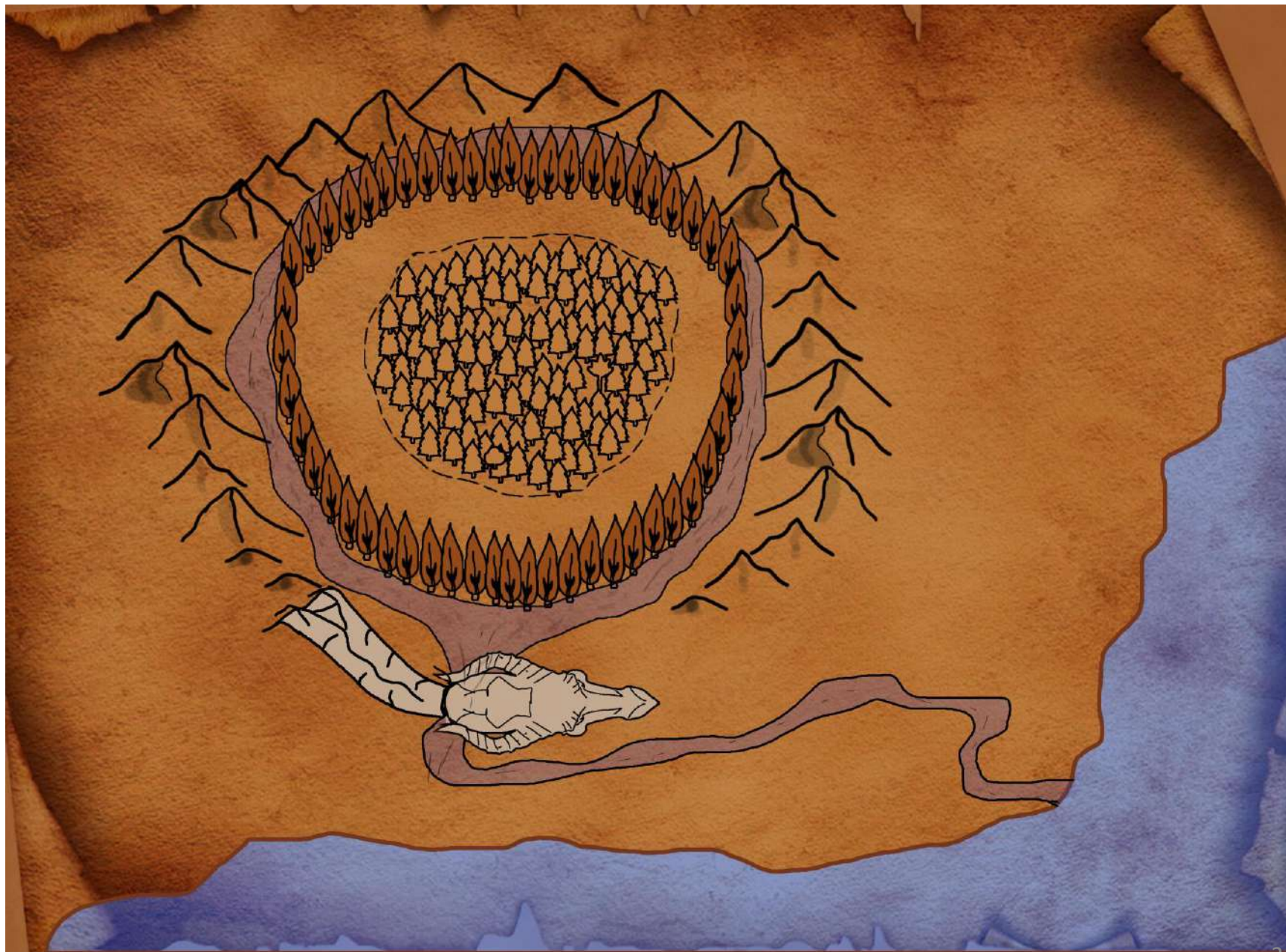


# La luciérnaga más brillante

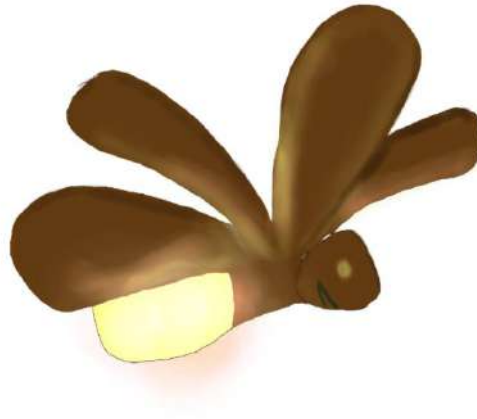


# Mapa



# Héroes

Fani  
Mavromatis  
Kokinia  
Galazia  
Bizelis  
Asteris  
El Alcalde  
Bilias



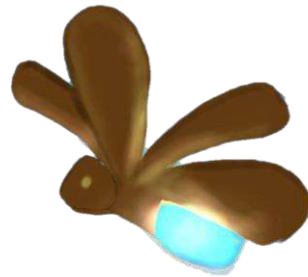
Fani



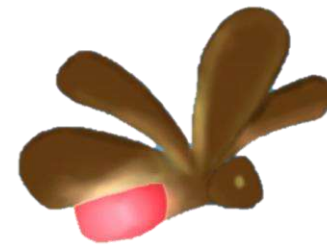
Mavromatis



Kokinia



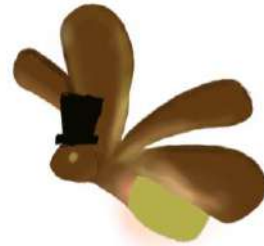
Galazia



Bizelis



Asteris



El Alcalde



Bilias

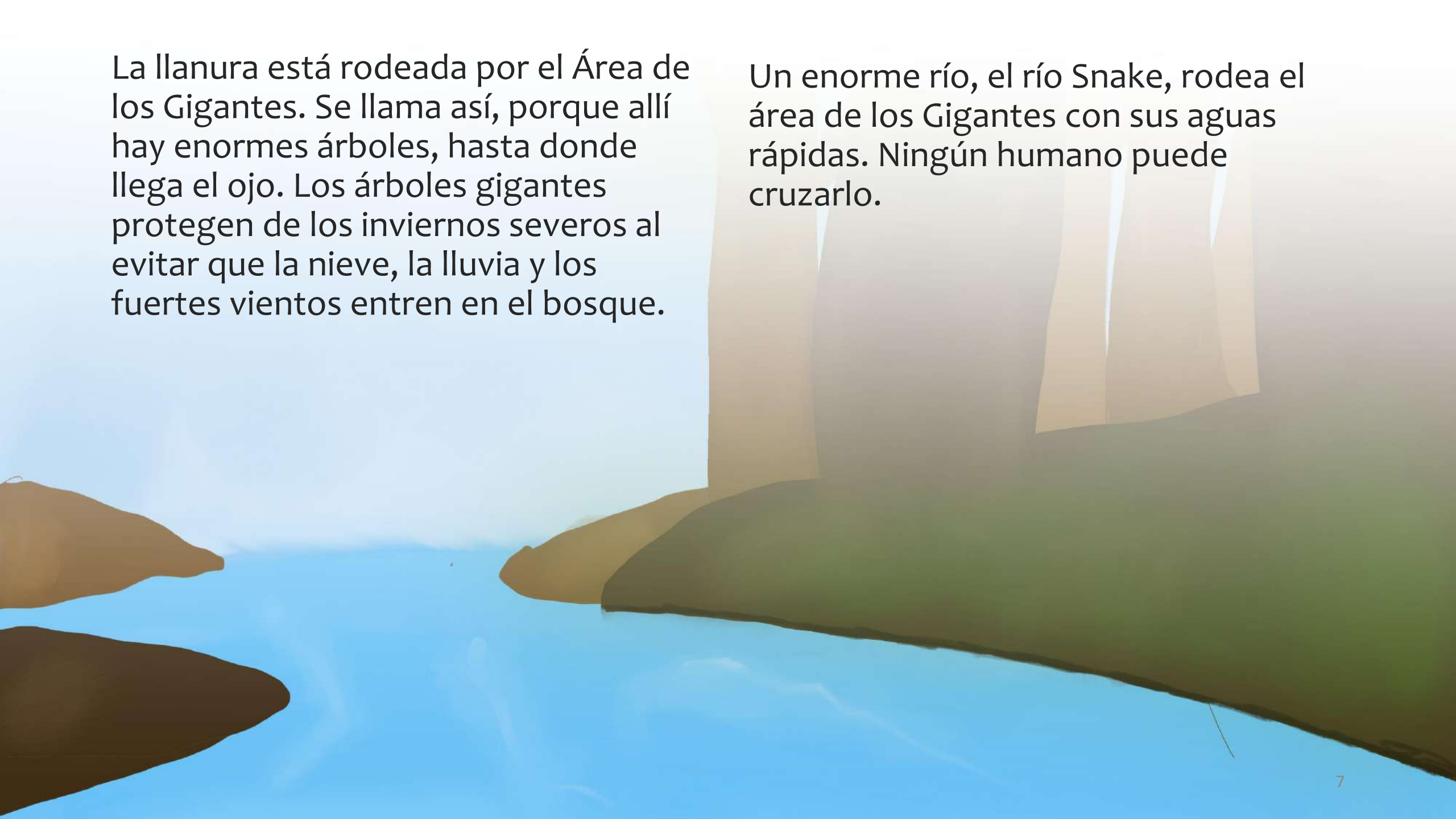
Lejos de las ciudades y la gente hay un lugar mágico, sacado de los cuentos de hadas. Nadie puede encontrarlo fácilmente.

En el corazón de este lugar se encuentra el Bosque Brillante, un enorme bosque con árboles de colores. Alrededor del bosque se encuentra la Llanura Naranja, una llanura con hermosas flores pequeñas naranjas, rojas y amarillas.



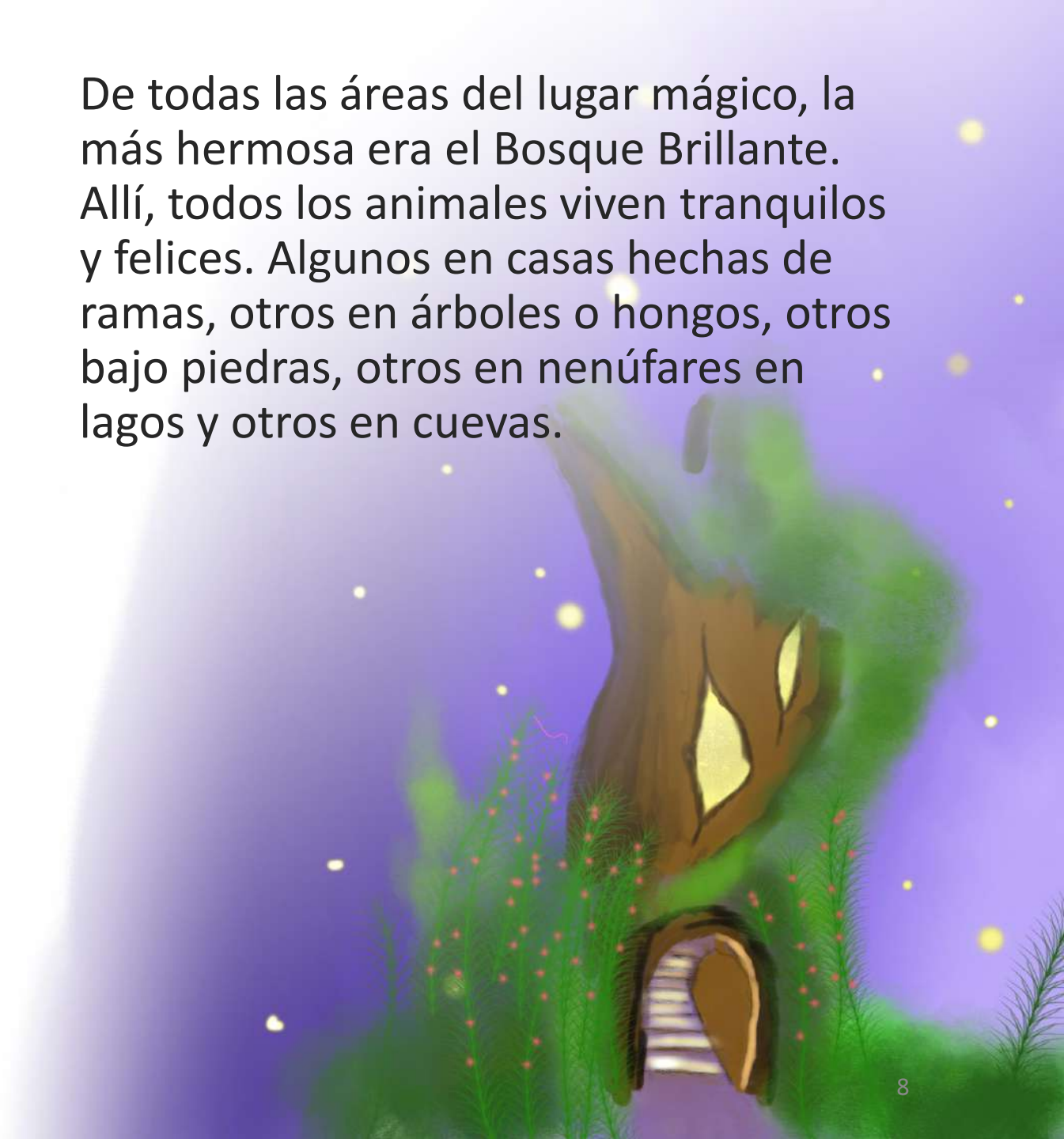
La llanura está rodeada por el Área de los Gigantes. Se llama así, porque allí hay enormes árboles, hasta donde llega el ojo. Los árboles gigantes protegen de los inviernos severos al evitar que la nieve, la lluvia y los fuertes vientos entren en el bosque.

Un enorme río, el río Snake, rodea el área de los Gigantes con sus aguas rápidas. Ningún humano puede cruzarlo.

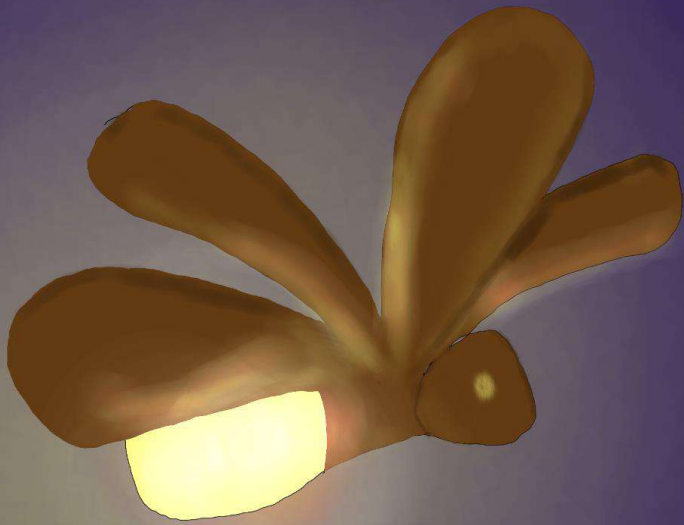


También está la Piedra del Dragón, una enorme roca en forma de dragón que protege este lugar mágico de las miradas indiscretas de la gente.


De todas las áreas del lugar mágico, la más hermosa era el Bosque Brillante. Allí, todos los animales viven tranquilos y felices. Algunos en casas hechas de ramas, otros en árboles o hongos, otros bajo piedras, otros en nenúfares en lagos y otros en cuevas.



Aunque muchos animales viven en el Bosque Brillante, una especie se ha destacado, las luciérnagas.



Las luciérnagas son pequeños insectos que brillan con una tenue luz por detrás. La luz es muy discreta, para no molestar a otros animales.



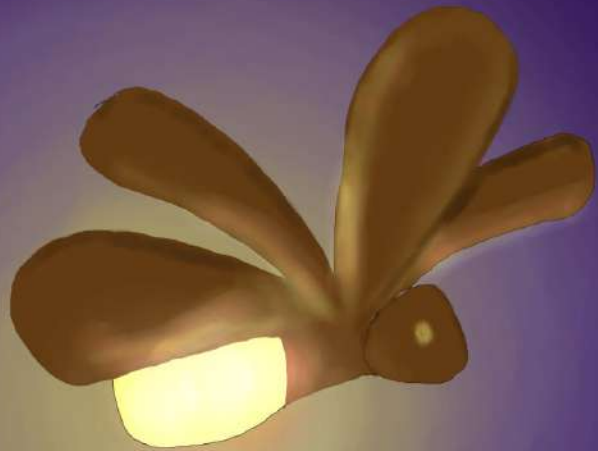
Las luciérnagas se encuentran de principio a fin del Bosque Brillante en muchos pequeños poblados y gracias a la luz que emiten hacen que todo el bosque brille de un color amarillo-verde dulce y cálido. Por la noche la vista es espectacular.

Las luciérnagas ayudan a otros animales con su luz. Brillan en los nidos de las hormigas, ayudan a los búhos a leer, iluminan las casas de las ardillas e iluminan las colmenas ayudando a las abejas a producir miel.

Y a cambio los otros animales ayudan a las luciérnagas dándoles comida, miel, bellotas...



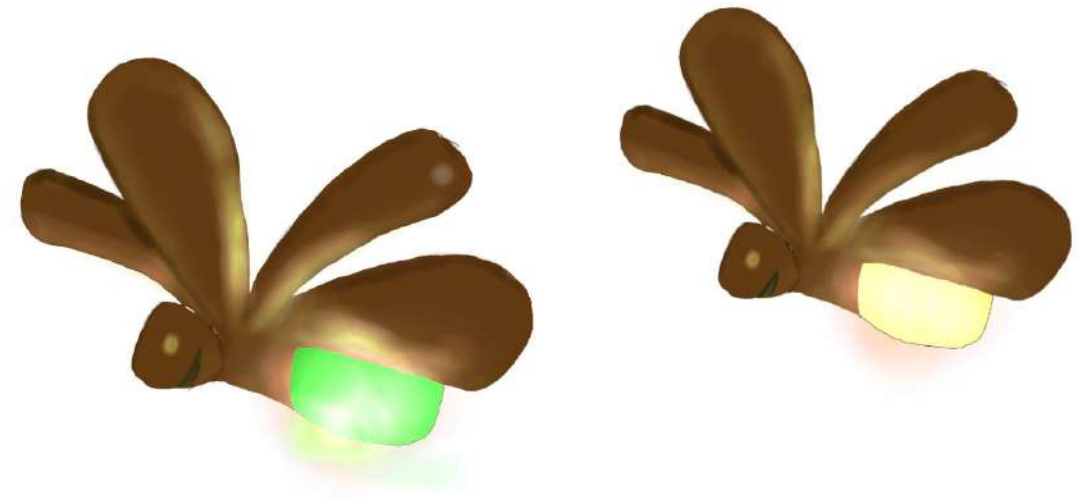
Pero para una luciérnaga, las cosas son un poco diferentes. Fani no es como las otras luciérnagas. Ella es mucho más grande en tamaño, se asemeja a un pequeño gorrión en lugar de un insecto.



Su gran tamaño la hace ser más lenta que las otras luciérnagas. Y no es solo eso. Su brillo es demasiado fuerte. Es tan poderoso que molesta a los demás, especialmente por la noche. Peor aún, a veces el resplandor se vuelve tan fuerte que incluso puede prender fuego.



En un lugar donde todo es tranquilo y pacífico como el Bosque Brillante, la vida no es nada fácil para una luciérnaga como Fani del tamaño de un pequeño pájaro que puede prender fuego.



"¡Cuidado! ¡Fani viene! ¡Vigilad!", gritó Asteris, una luciérnaga muy popular, mientras Fani caminaba despreocupada. Inmediatamente todas las luciérnagas estallaron en carcajadas.

"¡Hará algún destrozo de nuevo!", se escuchó una voz de la multitud. "¡Es normal, mírala! Es como un globo", continuaron riendo.

"Hola Fani, ¿nos volverás a incendiar como el día anterior?" Asteris le preguntó irónicamente.

"Lo hice por error", pensó Fani, "¿por qué no lo entendéis? Sabéis que no puedo controlar mi resplandor".

"¿Por qué me estás mirando? ¿Me responderás o te quedarás ahí como un enorme globo?".

¿Qué debe hacer Fani?

A) Debe reaccionar. pg. 15

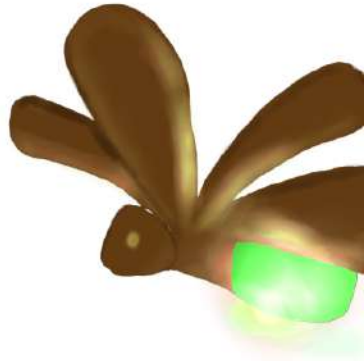
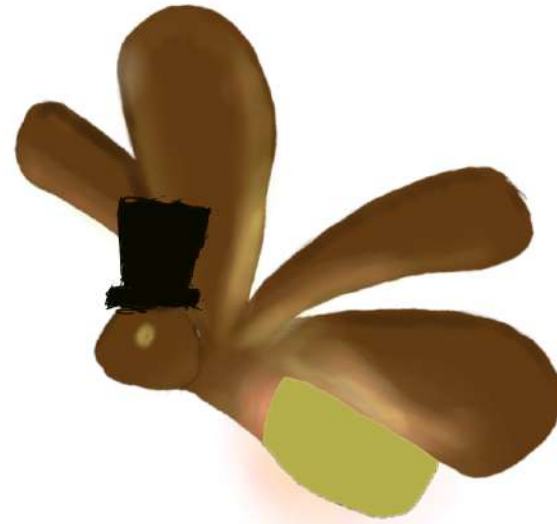
B) No debería reaccionar. pg. 18

"Puedo ser un globo, como dices, ¡pero al menos tengo cerebro! ¡No soy tan descerebrado como tú! Fani respondió enojada.

"¿Cómo me has llamado?", Dijo Asteris enfurecido. Todos se detuvieron a mirarlos.

"Fani, ¿qué estás diciendo?", respondió el alcalde desde lejos "¡No te permito hablar así en nuestro poblado!".

"Alcalde, ¿por qué no le dice nada a Asteris que sigue diciéndome cosas malas?"



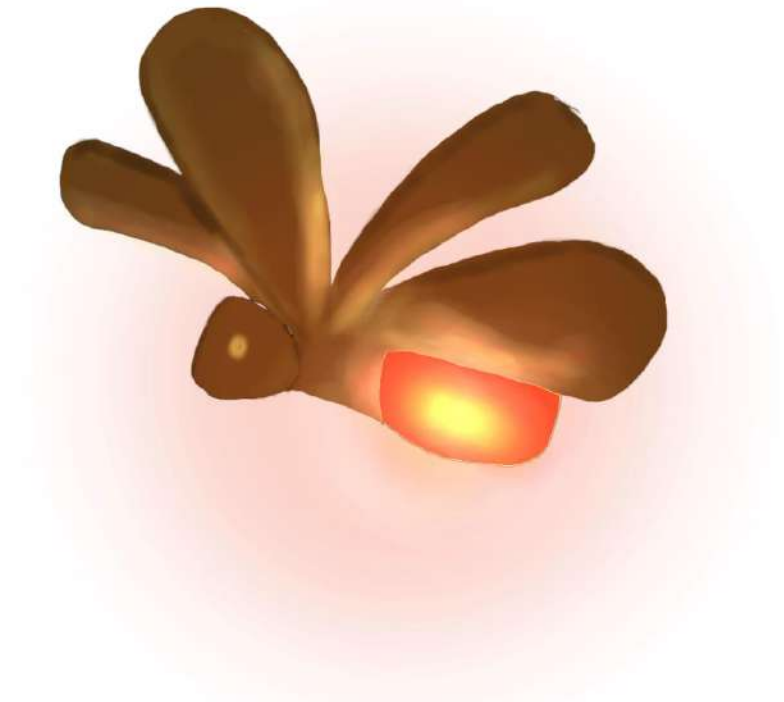
"Solo te he escuchado a ti, Fani".

"Pero ..."

"No "pero" Fani", la interrumpió el alcalde, "Provocas con tus acciones y ahora provocas con tus palabras. No voy a permitir...»

"¿Te has metido en una pelea otra vez?", gritó una hermosa luciérnaga que brillaba con una luz roja brillante.

"¡Distribuyo miel a todos los poblados y eres la única discute tanto!" Su nombre era Kokinia, una luciérnaga del poblado vecino, encargada de distribuir la miel a las otras luciérnagas.



"No tiene sentido intentarlo", pensó Fani y le dio la espalda al alcalde y a los demás. "Nadie me entiende". Continuó alejándose de los demás, hasta que se fue del poblado.

*Por favor vaya a la página 20.*



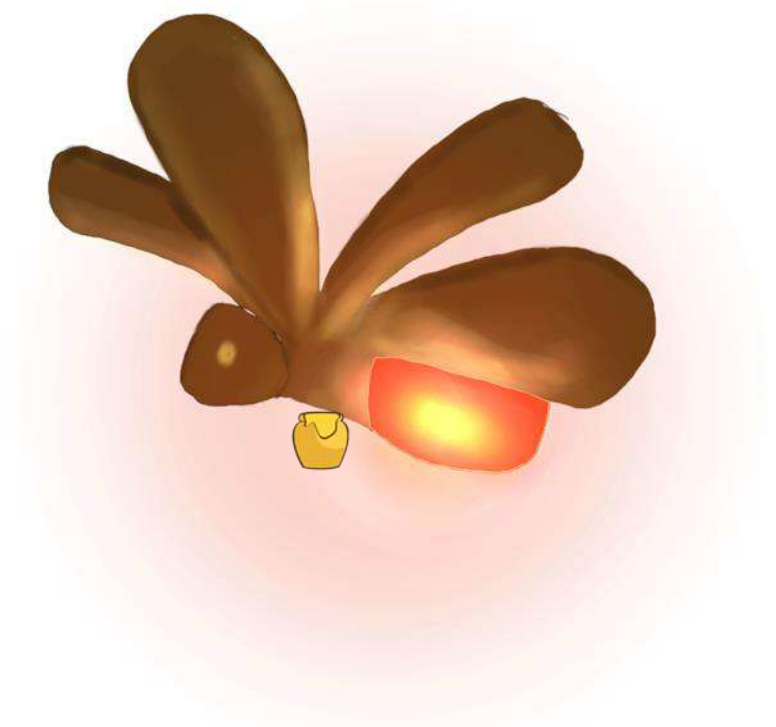
Fani bajó la cabeza avergonzada y se giró para irse.

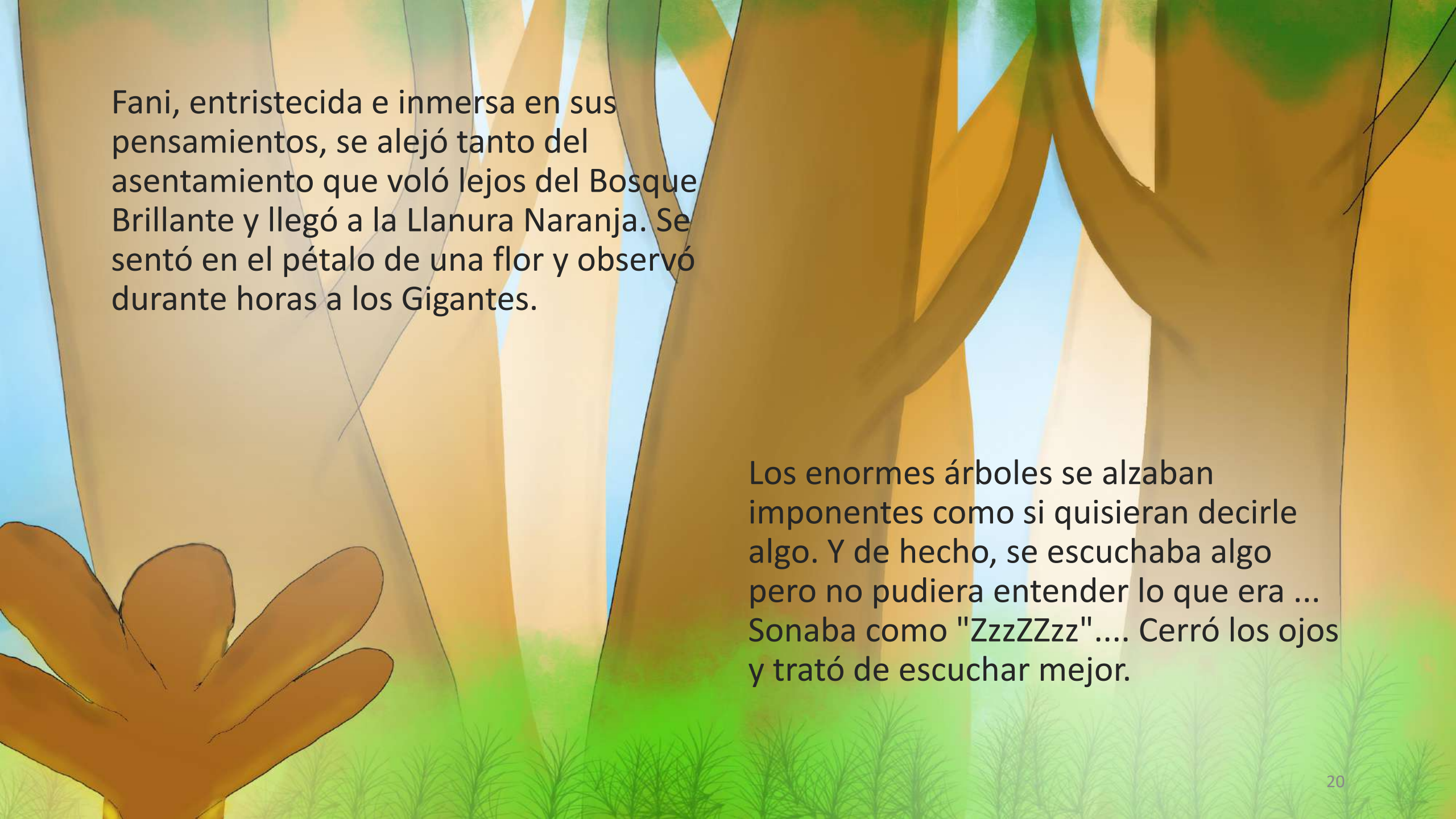
"¡Eso está mejor! " ¡No nos causes más problemas, ya has encendido varios fuegos con tu gran globo en llamas!".

Todos estallaron en carcajadas. Incluso el alcalde de las luciérnagas, que caminaba junto a ellas, tenía una sonrisa discreta que trató de ocultar con sus antenas.

"Hiciste bien en no prestarle atención", le dijo una luciérnaga con una hermosa luz roja suave. "Es un tonto y no tiene sentido hablar con él", continuó la hermosa luciérnaga, mientras le ofrecía un frasco de miel. Su nombre era Kokinia, provenía de un poblado vecino. Era la responsable de distribuir la miel a las otras luciérnagas.

"Muchas gracias", le dijo Fani.  
Asintió y voló para distribuir los  
otros frascos.





Fani, entristecida e inmersa en sus pensamientos, se alejó tanto del asentamiento que voló lejos del Bosque Brillante y llegó a la Llanura Naranja. Se sentó en el pétalo de una flor y observó durante horas a los Gigantes.

Los enormes árboles se alzaban imponentes como si quisieran decirle algo. Y de hecho, se escuchaba algo pero no pudiera entender lo que era ... Sonaba como "ZzzZZzz".... Cerró los ojos y trató de escuchar mejor.

A stylized illustration of a blue dragonfly with large, white, circular eyes. The dragonfly is positioned in the lower-left corner, with its body and wings extending towards the top-right. The background is a light blue gradient with faint, darker blue lines suggesting a sky or water surface.

"¡HOLA!"

Fani se dio la vuelta y vio dos ojos enormes mirándola. "¡Ayuda! ¿Qué eres?", Comenzó a revolotear en pánico, su vientre brillaba de terror, enredó sus piernas y alas en las flores y de repente se encontró en el suelo.

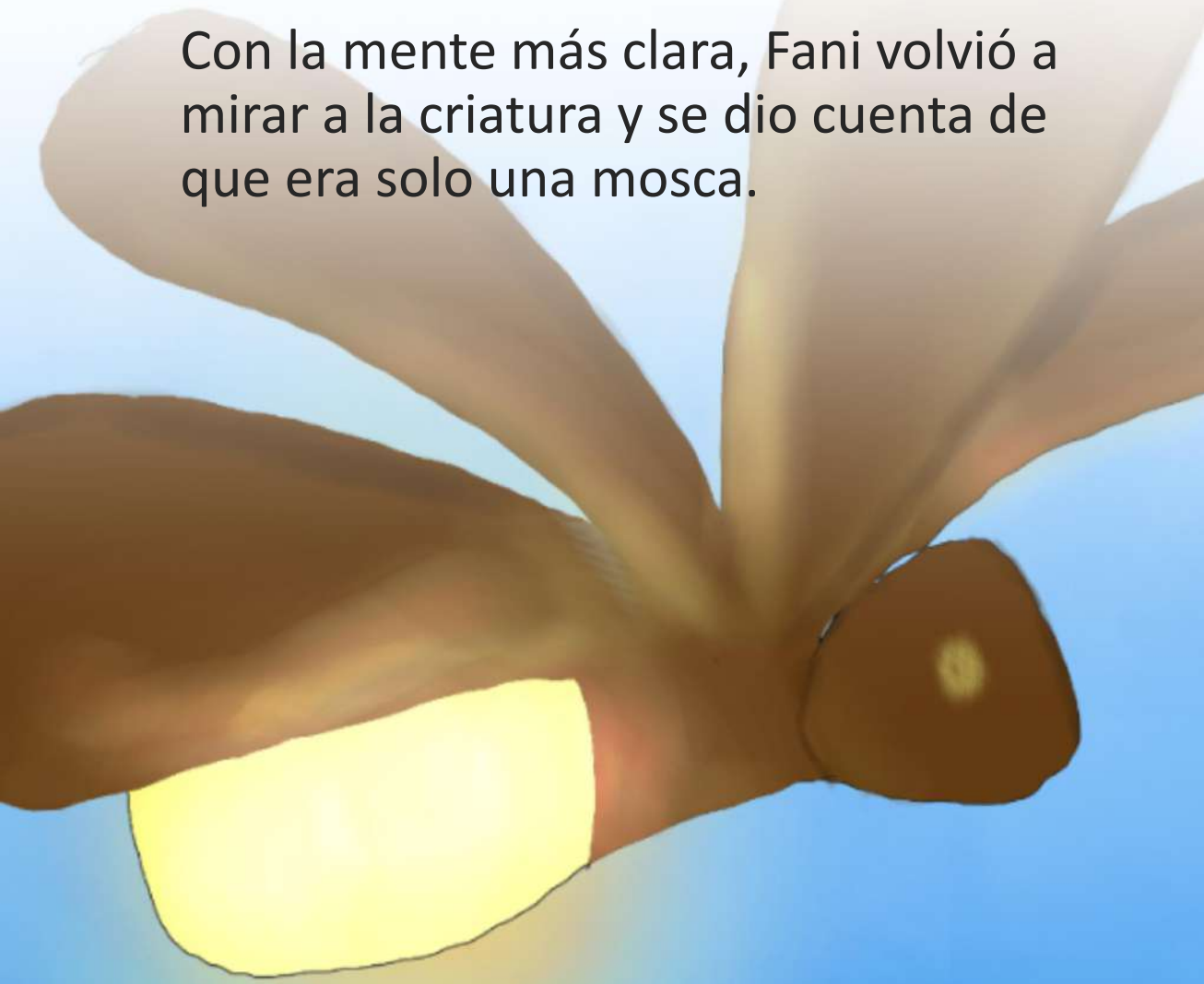
"Lo siento, no quería asustarte, ¿estás bien? Soy Mavromatis ".

Con la mente más clara, Fani volvió a mirar a la criatura y se dio cuenta de que era solo una mosca.

"Eres solo una mosca ..." dijo aliviada.

"Cierto, solo soy una mosca", respondió Mavromatis.

"Espera un minuto", preguntó Fani, "¿qué está haciendo una mosca en el Bosque Brillante?" "No perteneces aquí".



"De hecho, vivía en una ciudad bastante lejos de aquí y estaba buscando comida. Ya sabes Fani, a la gente no le gustamos mucho.



Entonces, me estaba alejando, cada vez más, para evitar a la gente. He encontrado un enorme bote rojo con mucha comida y me he sentado a comer. Sin darme cuenta, el bote zarpó.

No pasó mucho tiempo antes de que la gente me descubriera comiendo su comida. Comenzaron a agitar nerviosamente sus brazos y piernas y a arrojarme objetos. ¡Incluso sacaron sierras! "¡Lo fácil que es atrapar una mosca con una sierra es bastante cuestionable!"

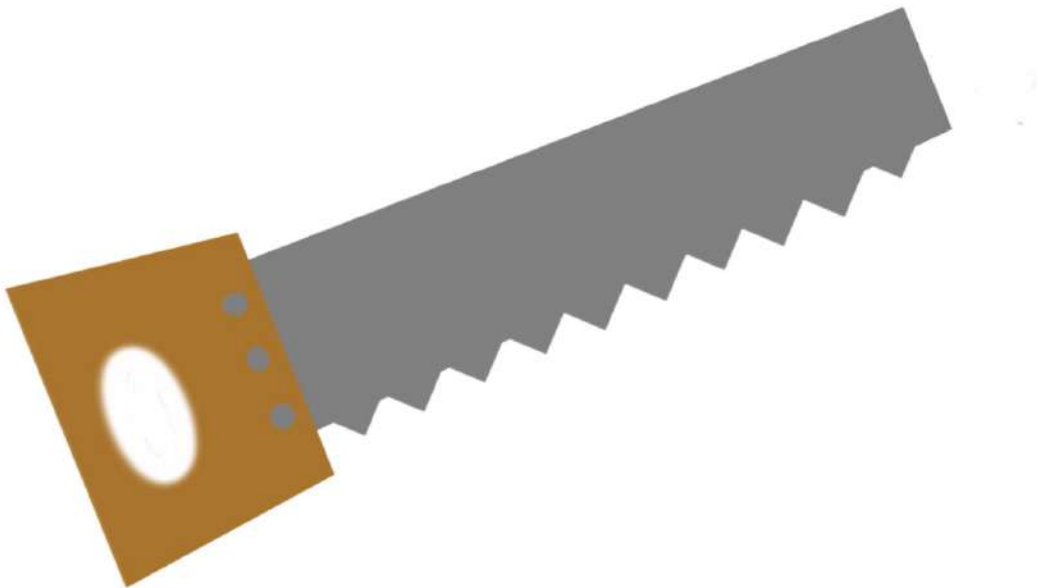


"¿Sierras?" Preguntó Fani.

"¡Sí! ¡Tres sierras enormes! "

"¿Qué son las sierras?"

"Son herramientas que parecen espadas. De todos modos, volé lo más lejos que pude del bote, para salvarme. Pero cuanto más me alejaba del bote, más caótico se volvía el azul del mar.



Volé durante días sin encontrar tierra hasta que mis alas estaban cansadas. Por si fuera poco, estalló una terrible tormenta.

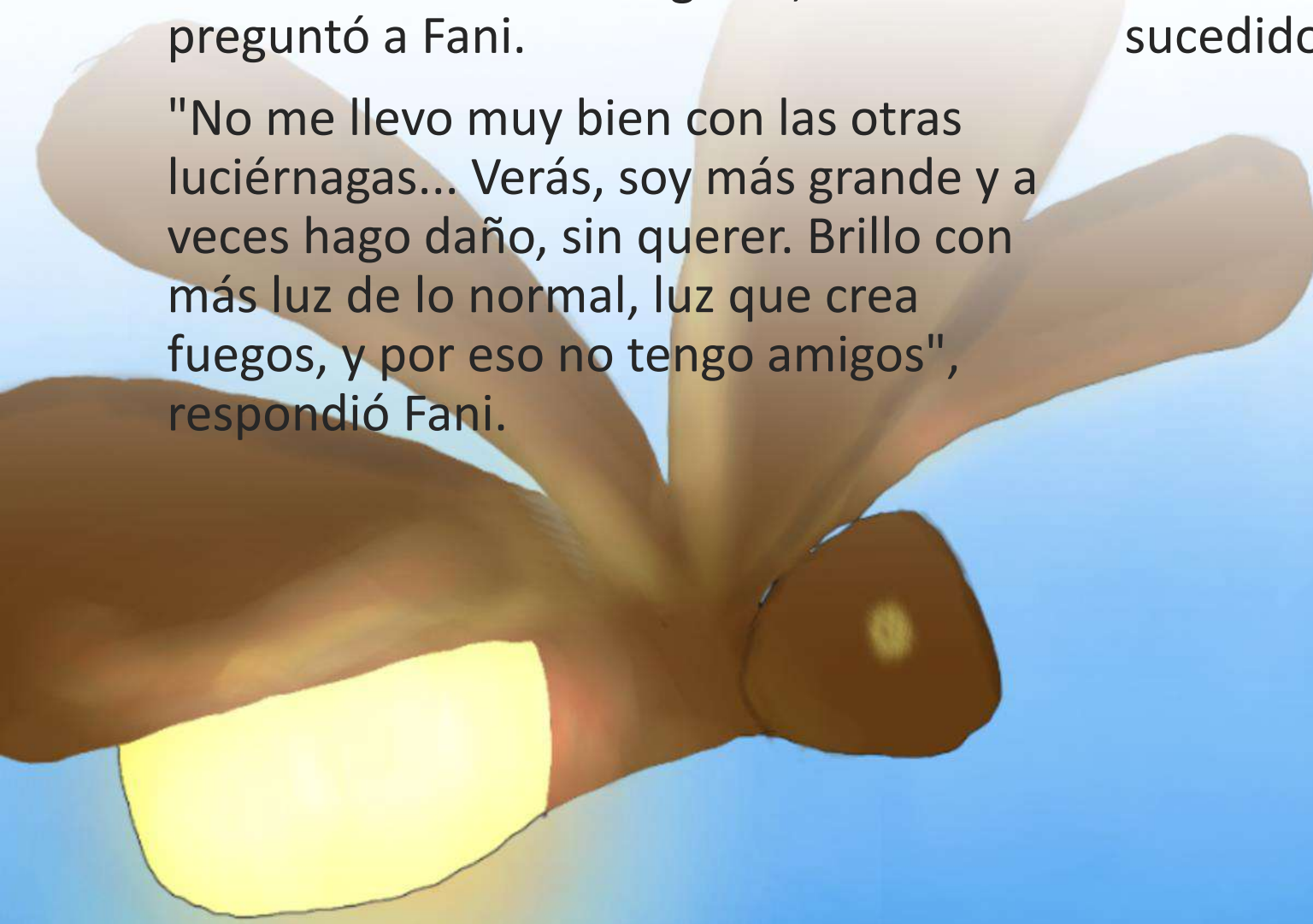
El viento me llevaba a donde quería. Dejé de aletear porque no tenía sentido. Y ayer me desperté en este enorme Gigante". Mavromatis se giró y mostró uno de los enormes árboles del Área de los Gigantes.



"¿Qué estás haciendo aquí sola?"  
"¿Dónde están tus amigos?", le preguntó a Fani.

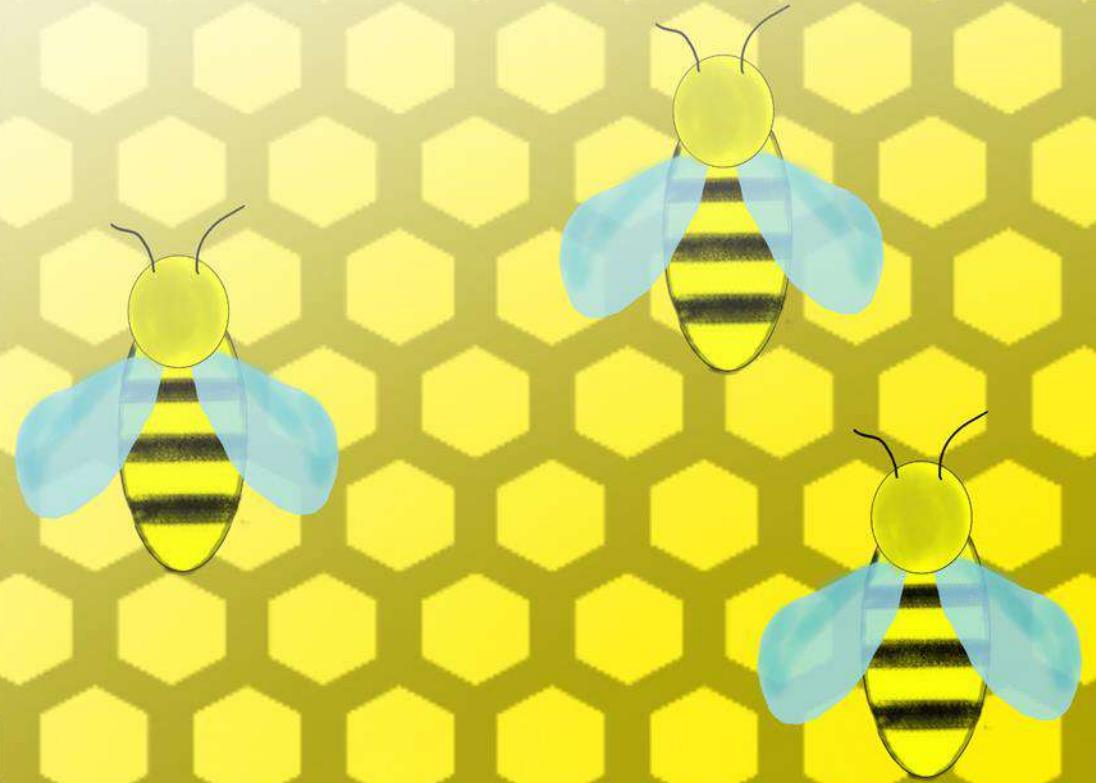
"No me llevo muy bien con las otras luciérnagas... Verás, soy más grande y a veces hago daño, sin querer. Brillo con más luz de lo normal, luz que crea fuegos, y por eso no tengo amigos", respondió Fani.

"De hecho, eres mucho más grande que las luciérnagas que conozco. ¿Cómo ha sucedido eso?"



"Un enjambre de abejas en busca de comida me encontró cuando era una recién nacida y me confundió con una de las suyas. Pensando que estaba enferma, me alimentaron con jalea real durante días. Cuando se dieron cuenta de que no era una abeja, ya era mucho más grande y brillante que las otras luciérnagas".

"¡Dios mío, espero que esas abejas no se lleven cucarachas con ellas!"



"¡Esta pobre mosca ha pasado por mucho!", Pensó Fani, "Sin embargo, todavía está de buen humor".

Era la primera vez que veía una mosca de cerca, solo en la escuela había oído hablar de ellas en la clase de biología. El libro decía que son insectos sucios que viven en la basura de las ciudades y no ofrecen absolutamente nada a la naturaleza.



"¿Quieres que seamos amigas?", la mosca de repente interrumpió los pensamientos de Fani.



"¿Debería hacerme amiga de una mosca? La verdad es que no tengo amigos, pero si me ven en el bosque pasando el rato con una mosca sucia, entonces se burlarán aún más de mí. Por otro lado, esta mosca parece muy amable y ha pasado por mucho... pero ¿qué puede tener en común una mosca con una luciérnaga limpia y brillante como yo?"



¿Qué debe hacer Fani?

---

A) Debe aceptar ser su amiga. pg. 32.

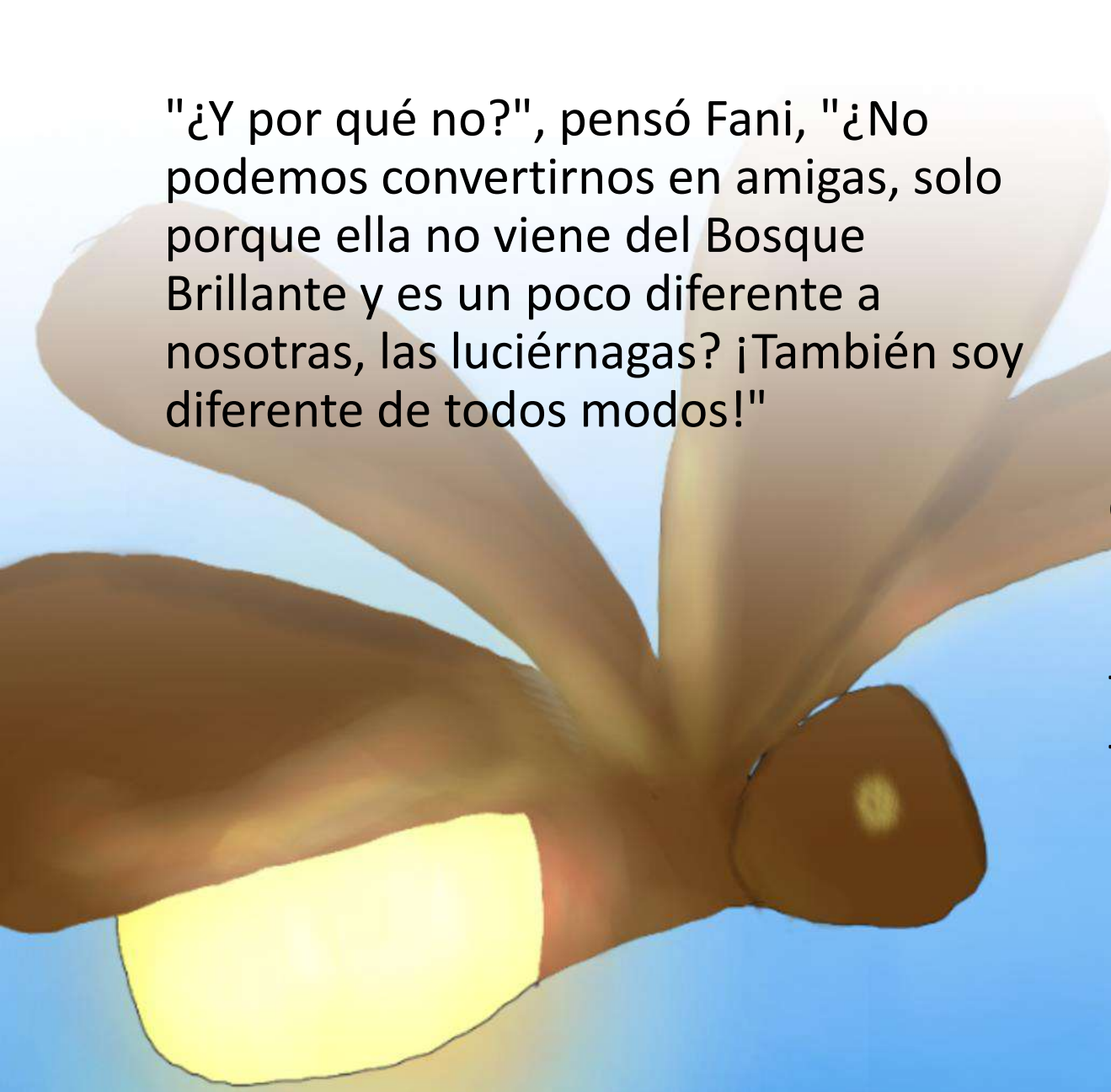
B) No debería aceptar ser su amiga. pg. 41.



"¿Y por qué no?", pensó Fani, "¿No podemos convertirnos en amigas, solo porque ella no viene del Bosque Brillante y es un poco diferente a nosotras, las luciérnagas? ¡También soy diferente de todos modos!"

"¡Sí, me gustaría!", respondió a Mavromatis, "¡Mi nombre es Fani, encantada de conocerte!"

"¡Perfecto! ¡Un placer conocerte también! Así que Fani, ¿cómo pasas tu tiempo aquí? "



"Pues aquí todo es perfecto, para los demás. Cuando oscurece, ayudamos a otros animales y, por la mañana, los otros animales nos ayudan. Tenemos suficiente tiempo libre para jugar. Pero no se me permite ayudar con las tareas domésticas".



"Bien, juguemos a un juego juntas",  
sugirió Mavromatis, "¿Una carrera de  
velocidad? ¡Quien llegue primera a esa  
flor roja, gana!"

"Sí, intentémoslo", dijo Fani vacilante.

"Listo ... prepárate... ¡Vamos!"

Ambas extendieron sus alas, pero  
Mavromatis desapareció en cuestión de  
segundos, mientras que Fani la siguió a  
un ritmo mucho más lento.

"¡Increíble, es más rápida que Asteris!  
Soy demasiado engorrosa para  
alcanzarlo".



"¡Gané!" Mavromatis gritó y se giró para ver dónde estaba Fani. "No importa Fani, tú también lo hiciste bien. Podemos probar otro juego que no tenga nada que ver con la velocidad. ¿Qué tal si jugamos a los guijarros? ¡Quien arroje más lejos este guijarro, es la ganadora!"

El vientre de Fani inmediatamente brilló de alegría. Mavromatis no solo no se jactó de su victoria, sino que sugirió que jugaran algo diferente.

"¡Sí, claro! ¡Me gustan mucho los guijarros! "



Cada una agarró un guijarro y Mavromatis fue la primera en lanzar. El guijarro hizo una pequeña curva y casi cayó frente a ellas. El turno de Fani fue el siguiente. Ella arrojó el guijarro con todas sus fuerzas, y llegó tan lejos que ya casi no podían verlo.

"¡Eres increíble! ¡Esta es la primera vez que veo tanta fuerza!" Mavromatis le dijo.

"¡Muchas gracias!", respondió Fani, que no había escuchado palabras amables durante mucho tiempo.



"Pero esto no está bien, eres mejor en los juegos de velocidad, y yo soy mejor en los juegos que requieren fuerza. ¿Qué debemos jugar para ser justas con las dos?"



"Bueno, podemos jugar al ajedrez".

"¿Ajedrez? No conozco este juego", se preguntó Fani.

"Lo aprendí de los humanos", dijo Mavromatis, "pero primero tenemos que hacer las piezas. Reunamos algunos guijarros y madera".

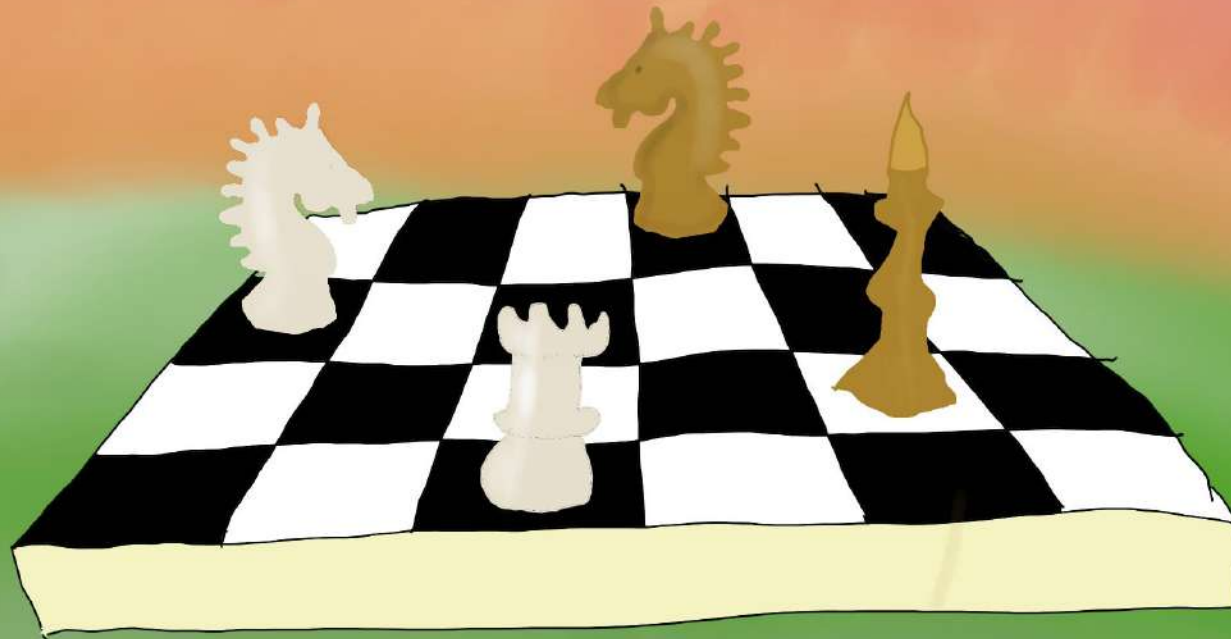
Durante mucho tiempo, estuvieron buscando los materiales adecuados para hacer las piezas que querían. Mavromatis explicó las reglas a Fani, quien no tardó mucho en entenderlas.

"¡Genial, juguemos!", sugirió Fani.

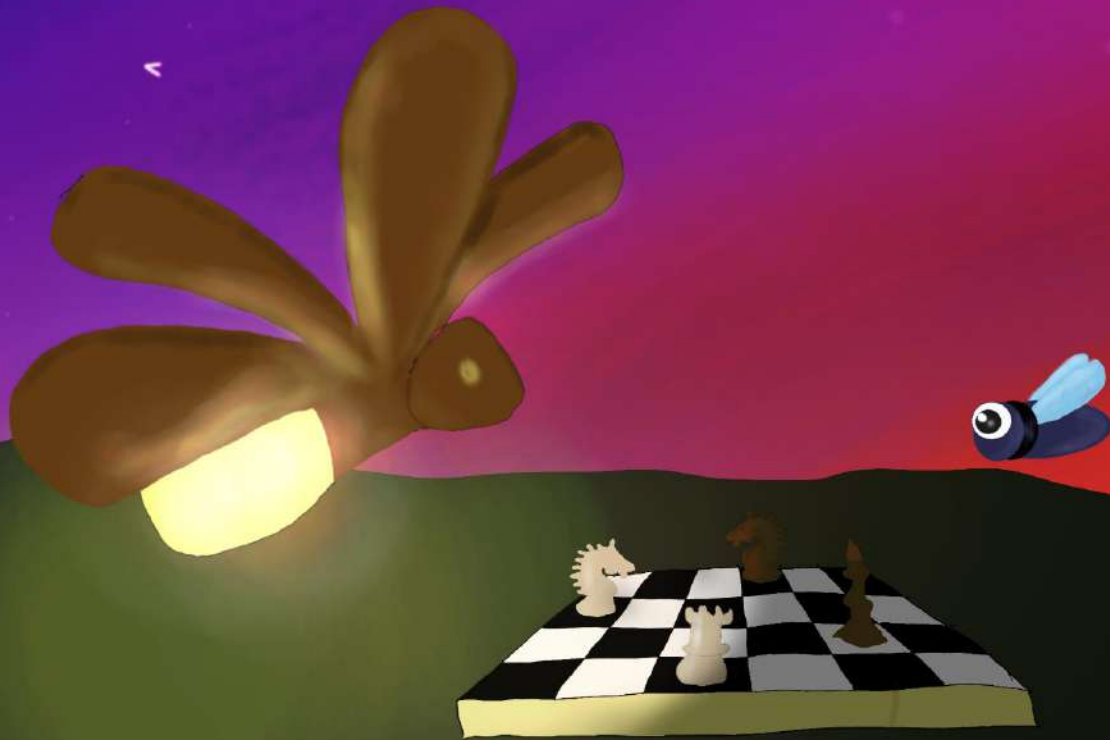
"Sí, pero ahora está oscuro".

"No hay problema", respondió Fani, e inmediatamente brilló con su luz amarillo-verde. Se dio cuenta de que después de mucho tiempo podía controlar la luz que salía de ella.

"¡Gracias Fani, ahora es mucho mejor!"



Comenzaron a jugar la primera partida, luego continuaron hasta la segunda, la tercera y jugaron toda la noche. Al principio, Mavromatis ganó. Tan pronto como Fani practicó, también comenzó a ganar varias partidas. Ya no mantenían la puntuación, una ganaba, luego la otra, pero no les importaba en absoluto, porque encontraron un juego que podían jugar juntas.



"¡Es un juego fantástico! Tenemos muchas cosas bonitas en nuestro pueblo, pero nunca hemos tenido ajedrez".

"Espero visitar tu pueblo, ¡debe ser hermoso!"

"¡Podemos ir allí a dar un paseo, si quieres!"

*Por favor vaya a la página 47.*

"¡Esto no se puede entender! ¡Una luciérnaga no puede hacerse amiga de una mosca, una extranjera que ni siquiera pertenece al Bosque Brillante! Fani dijo: "No, no, pertenezco a las luciérnagas, pueden hacerme su amigo en algún momento. Después de todo, puedo ser la culpable de mi comportamiento. ¡Intentaré de nuevo hoy unirme al grupo de Asteris!"

"Lo siento Mavromatis, pero tengo prisa para regresar a mi polbado. En otro momento...» y antes de que Mavromatis pudiera responderle, Fani ya había extendido sus alas y estaba volando lejos de ella.



"Ni siquiera quiero imaginarlo, si las otras luciérnagas me vieran pasar el rato con una mosca, entonces se burlarían aún más de mí", pensó Fani mientras se alejaba cada vez más de Mavromatis.

Después de mucho tiempo, Fani llegó a su poblado. Muchas luciérnagas fueron a ayudar a otros animales.

"¿Puedo ir con vosotros?", Preguntó a algunos.

"Lo siento Fani, ya somos suficientes".

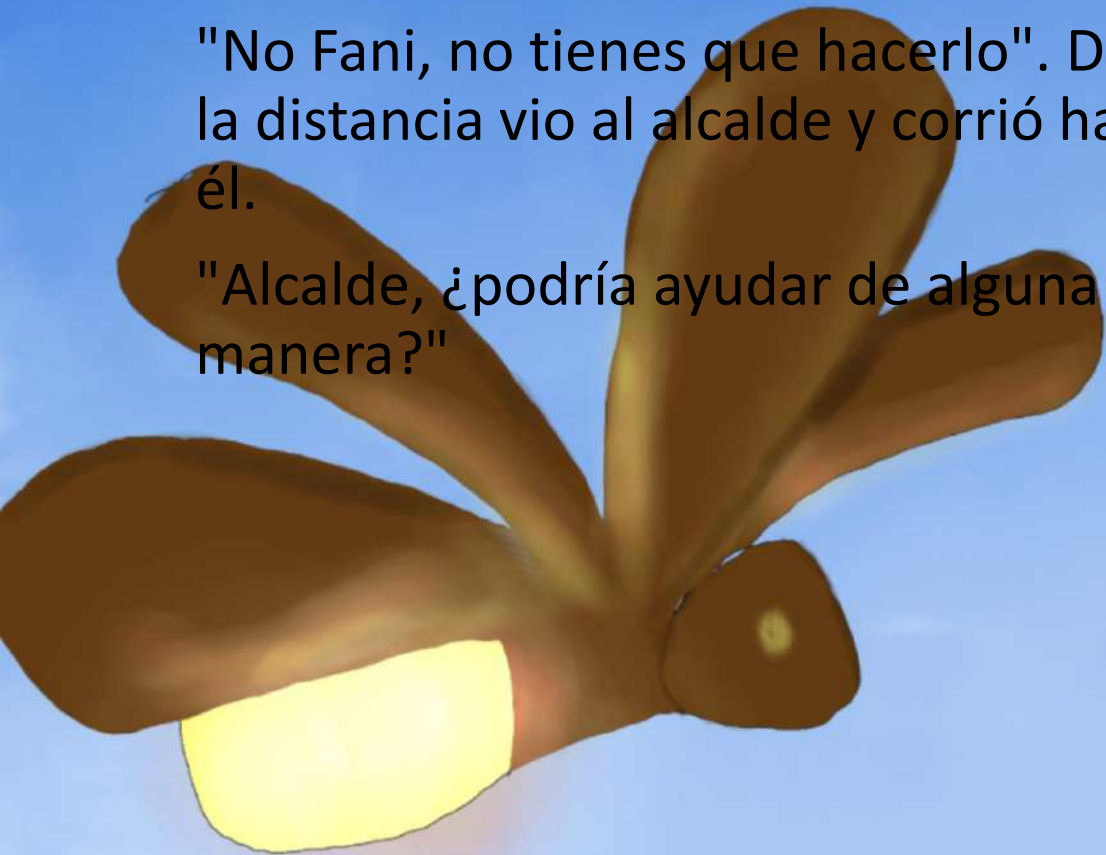


Fani no estaba decepcionada, siguió preguntando a otro grupo de luciérnagas.

"¿Quieres que os ayude en alguna cosa?"

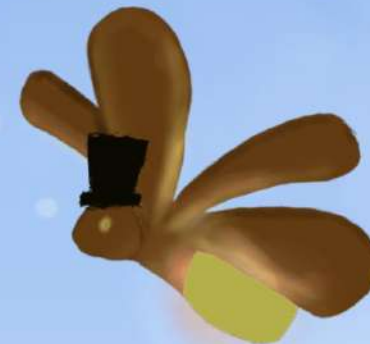
"No Fani, no tienes que hacerlo". Desde la distancia vio al alcalde y corrió hacia él.

"Alcalde, ¿podría ayudar de alguna manera?"



"¡Fani, hemos hablado mucho de esto! Brillas con una luz demasiado potente, nadie quiere una luz tan brillante. Además, ¡no queremos arriesgarnos a provocar incendio de nuevo! Es mejor que no participes".

Fani se sintió triste, se sentó en una roca y observó desde la distancia a las otras luciérnagas que estaban felices.



"¡Vamos a las carreras de nenúfares!",  
Gritó alguien desde lejos. Era Asteris.  
Por un momento Fani pensó que se lo  
estaba diciendo a ella, pero estaba  
equivocada. Otras luciérnagas se  
reunieron rápidamente y comenzaron  
las carreras de nenúfares.

"Les pediré unirme a las carreras y  
espero que me dejen", se dijo Fani .  
Reunió todo su coraje y le preguntó a  
Asteris:

"Hola Asteris, ¿puedo jugar con  
vosotros?"

La risa comenzó de inmediato.

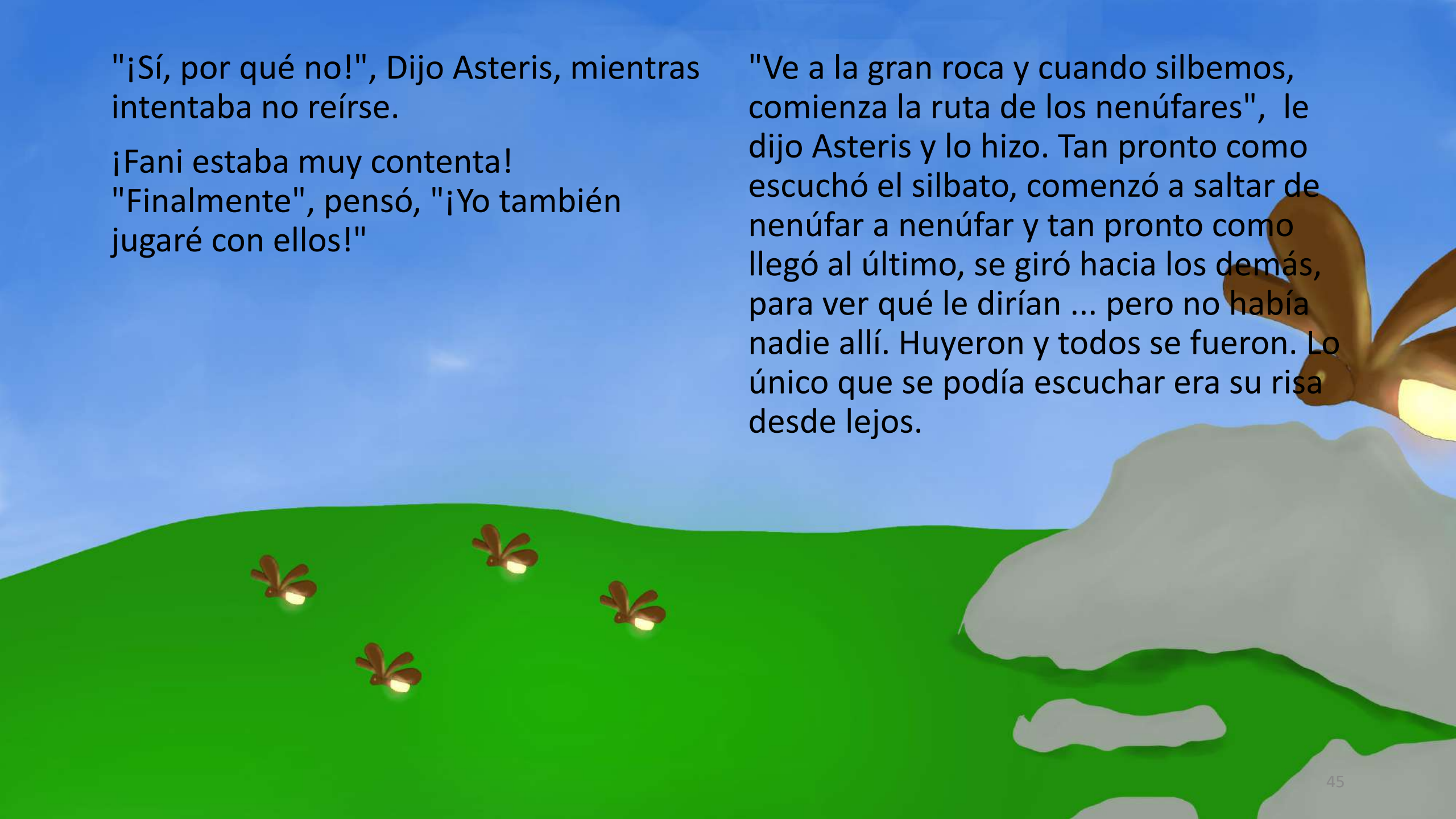


"¡Sí, por qué no!", Dijo Asteris, mientras intentaba no reírse.

¡Fani estaba muy contenta!

"Finalmente", pensó, "¡Yo también jugaré con ellos!"


"Ve a la gran roca y cuando silbemos, comienza la ruta de los nenúfares", le dijo Asteris y lo hizo. Tan pronto como escuchó el silbato, comenzó a saltar de nenúfar a nenúfar y tan pronto como llegó al último, se giró hacia los demás, para ver qué le dirían ... pero no había nadie allí. Huyeron y todos se fueron. Lo único que se podía escuchar era su risa desde lejos.



Entonces pensó en Mavromatis. Qué equivocada había estado rechazando ser su amiga. A estas alturas ya estarían jugando, estarían hablando. No perdió el tiempo, tomó el camino nuevamente hacia la Llanura Naranja.

Encontró a Mavromatis sentada sola. "Mavromatis, por favor perdóname, estaba de mal humor antes. ¿Todavía quieres que seamos amigas? Mi nombre es Fani".

"¡Por supuesto, Fani! " Pareces amable pero también triste", respondió la alegre mosca. "Entonces, ¿qué dices? ... ¿quieres mostrarme tu poblado?".



Fani y Mavromatis caminaron durante una hora por el poblado.

"Nunca he visto un lugar tan hermoso Fani, ¡tienes mucha suerte de vivir aquí!"

"Una vez que conozcas a las otras luciérnagas, descubrirás que estás equivocada", respondió Fani decepcionada.

Mientras caminaban, algunas luciérnagas las miraron y susurraron:

"¡Una mosca! Pero, ¿qué está haciendo aquí? "

Sin embargo, Mavromatis no parecía sentirse intimidada.

"Pero no entiendo", preguntó Fani enfadada "¿cómo es posible que todo lo que escuchas no te moleste?" y su resplandor se empezó a volver más intenso.

"¡No me molestan las palabras que dicen los extraños! No olvides que las cosas están peor en la ciudad. Estoy seguro de que hay luciérnagas con las que podemos ser amigas, simplemente no las has encontrado todavía".

"¡Oh, mira! Aquí está Asteris y su pandilla, se están preparando para una gran carrera de nenúfares".

"¡Oye! ¡Gran bombilla, atrapa esto!" se escuchó una voz desde arriba. Era Biliás, un amigo de Asteris. Le lanzaron una bola de miel a Fani y ella ni siquiera logró ver nada. Mavromatis, con los increíbles reflejos de una mosca, inmediatamente agarró una hoja y la colocó como escudo frente a Fani.



"¡Oh!" Todas las luciérnagas gritaron al mismo tiempo, y comenzaron a hablar sobre lo rápido que era el movimiento de Mavromatis.

En ese momento Fani vio una bola de miel justo en frente de una casa. Al mismo tiempo, estaba escuchando la risa de Bilias en el árbol.

¿Qué debe hacer Fani?

---

A) Debería atacar a Bilias. pg. 51.

B) No debería atacar a Bilias. pg. 53.

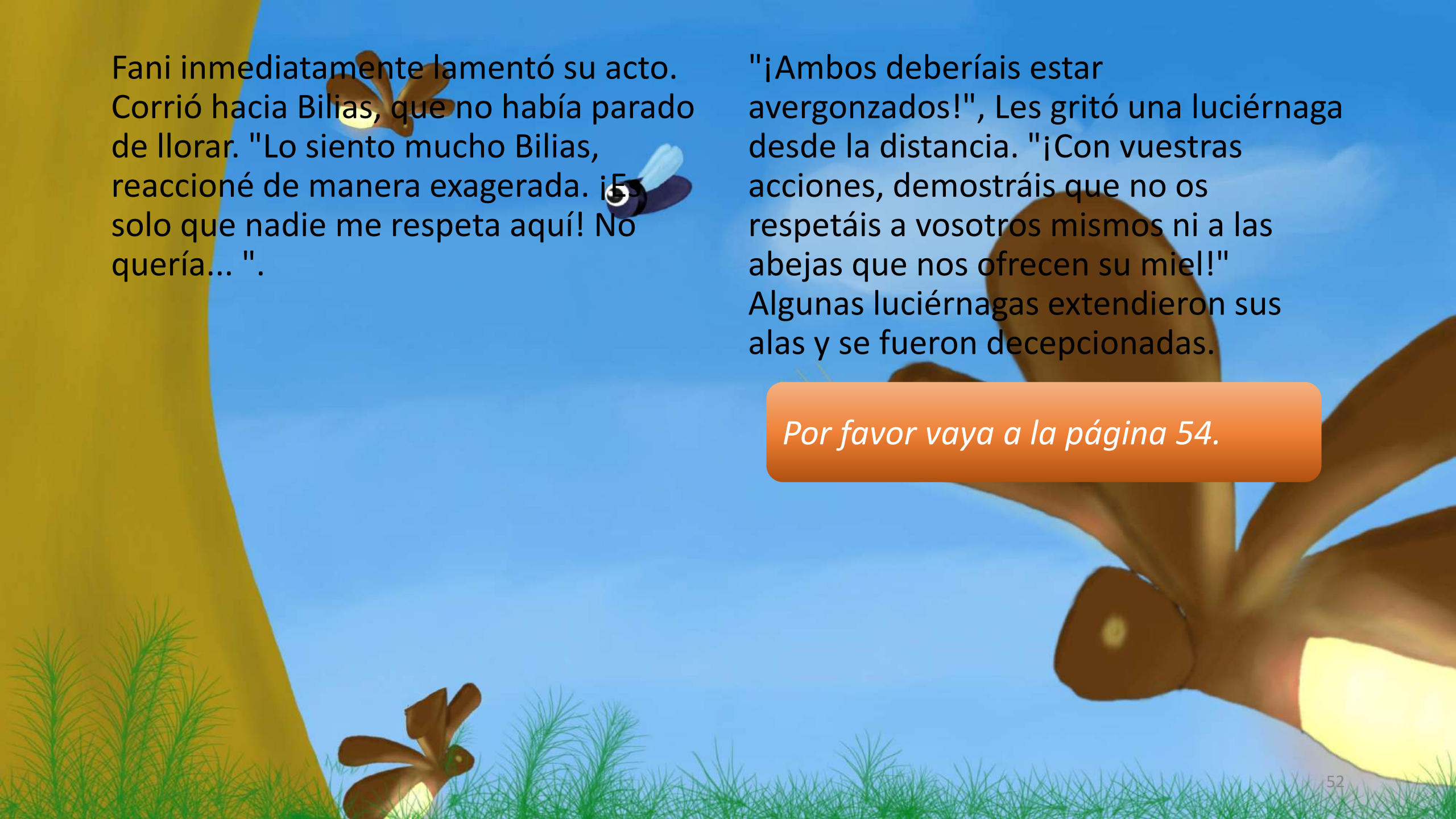


Sin pensarlo dos veces, Fani agarró la bola de miel y se preparó para lanzársela a Biliias.

"¡Fani no!", Gritó Mavromatis, pero ya era demasiado tarde. Fani lanzó la bola de miel, que golpeó a Biliias con fuerza en la cabeza. No tuvo tiempo de reaccionar, se sintió mareado y cayó impotente al suelo.

"¡Oh, mi ala!", Susurró Biliias sosteniendo su ala rota.

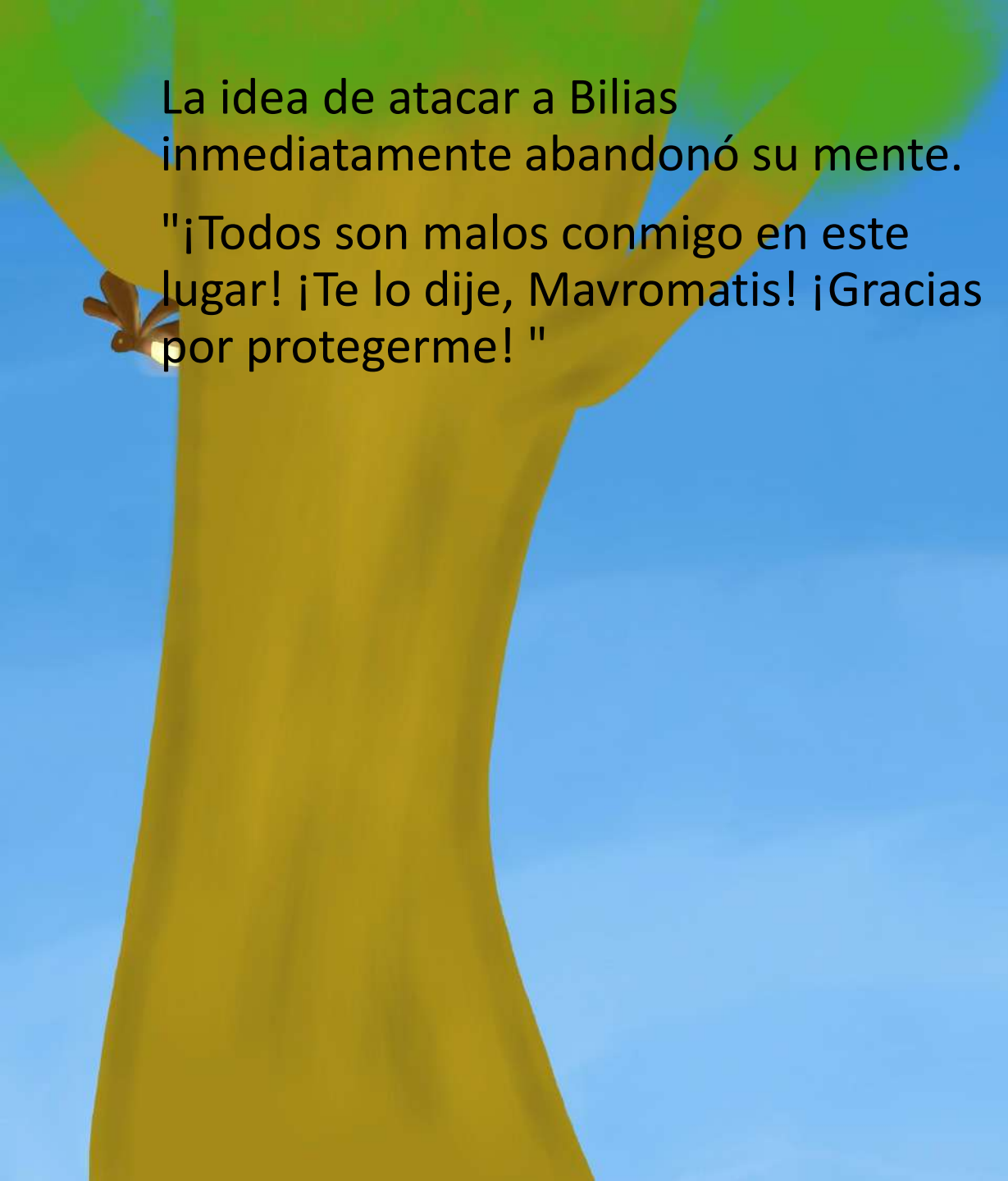
"No deberías haber hecho esto, Fani, tardará muchos días en que su ala se cure de nuevo", le dijo Mavromatis.



Fani inmediatamente lamentó su acto. Corrió hacia Biliás, que no había parado de llorar. "Lo siento mucho Biliás, reaccioné de manera exagerada. ¡Es solo que nadie me respeta aquí! No quería...".

"¡Ambos deberíais estar avergonzados!", Les gritó una luciérnaga desde la distancia. "¡Con vuestras acciones, demostráis que no os respetáis a vosotros mismos ni a las abejas que nos ofrecen su miel!" Algunas luciérnagas extendieron sus alas y se fueron decepcionadas.

*Por favor vaya a la página 54.*



La idea de atacar a Biliás  
inmediatamente abandonó su mente.

"¡Todos son malos conmigo en este  
lugar! ¡Te lo dije, Mavromatis! ¡Gracias  
por protegerme! "

"¡Todos deberían estar avergonzados!",  
Se escuchó una luciérnaga desde las  
profundidades. "No respetas a Fani, ni a  
las abejas que nos ofrecen su miel".  
Algunas luciérnagas extendieron sus  
alas y se fueron decepcionadas.

"¿Ves? Te lo dije Fani. No todos están de  
acuerdo con las acciones de Asteris y su  
grupo".



"Bueno, entonces", dijo Asteris, "si quieres ganarte nuestro respeto, ¡participa en la gran carrera de nenúfares, para demostrar tu valía!"

"Esta es mi oportunidad", dijo Fani a Mavromatis, "participaré y si me va bien, me respetarán".



"Pero Fani, no necesitas ganar una partida para ganarte el respeto de los demás. Deben respetarte por lo que eres".

¿Qué debe hacer Fani?

A) Debe participar en la carrera.  
pg. 56.

B) No debería participar en la carrera. pg. 62.

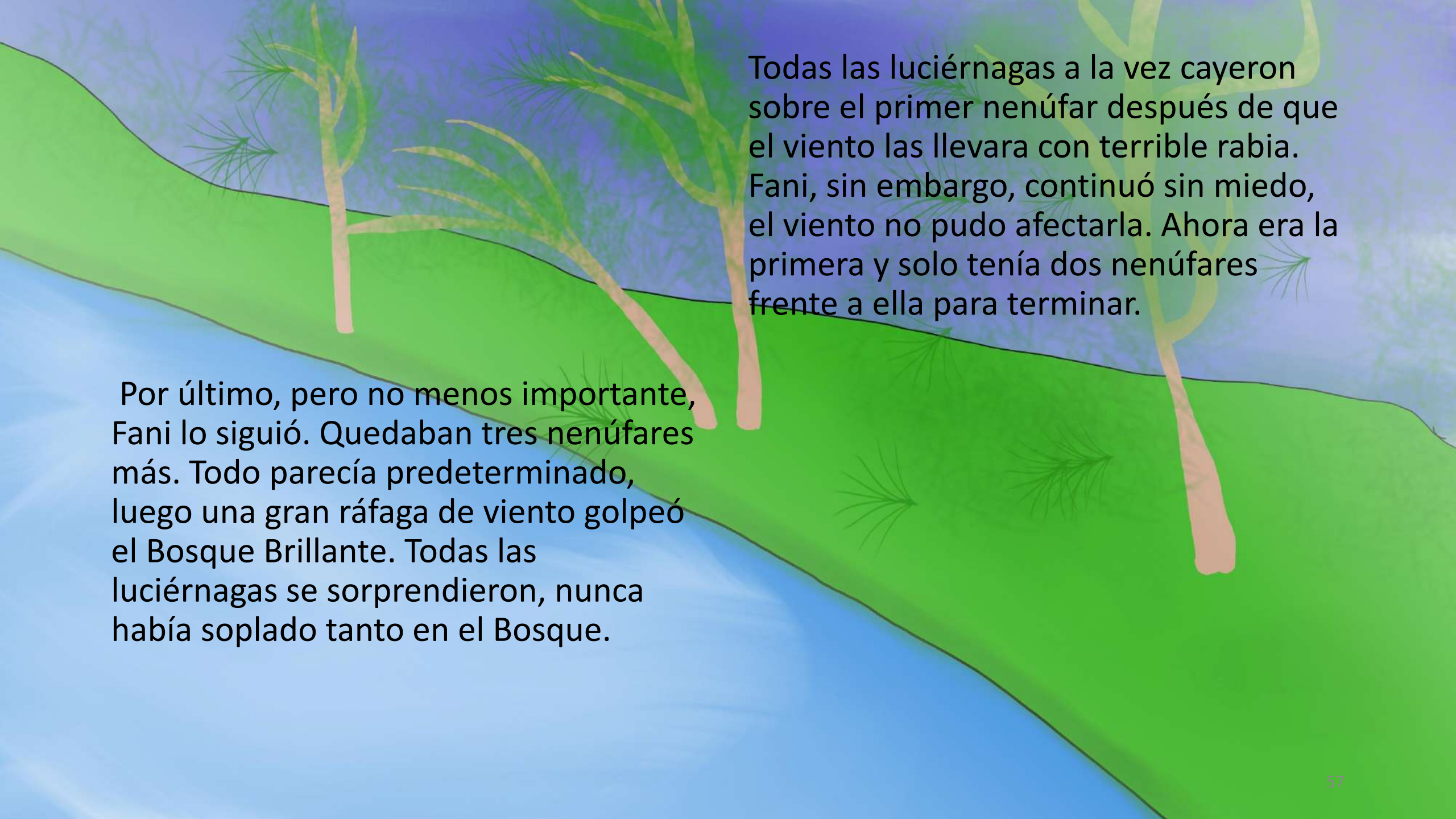


Todas las luciérnagas se colocaron una al lado de la otra. Comenzó la cuenta atrás... 3, 2, 1 y ¡listo!

"Tengo que dar lo mejor de mí", pensó Fani, "¡esta es mi oportunidad!"

Todas las luciérnagas comenzaron casi al mismo tiempo. Desde los primeros instantes destacaron dos, Asteris que ya había tomado una ventaja considerable y Fani, que fue la última en la fila. En los dos primeros nenúfares, Asteris iba por delante con las otras luciérnagas detrás de él.





Todas las luciérnagas a la vez cayeron sobre el primer nenúfar después de que el viento las llevara con terrible rabia. Fani, sin embargo, continuó sin miedo, el viento no pudo afectarla. Ahora era la primera y solo tenía dos nenúfares frente a ella para terminar.

Por último, pero no menos importante, Fani lo siguió. Quedaban tres nenúfares más. Todo parecía predeterminado, luego una gran ráfaga de viento golpeó el Bosque Brillante. Todas las luciérnagas se sorprendieron, nunca había soplado tanto en el Bosque.

Asteris, sin creer lo que había sucedido, agitó sus alas tan rápido como pudo para alcanzar el terreno perdido, pero solo logró permanecer en el mismo lugar.

Sus alas estaban mojadas y aún no podía volar. Vio a las otras luciérnagas pasarlo.



Todavía quedaba un nenúfar para que Fani terminara primera, pero una luciérnaga ya la había alcanzado, más rápida que Fani.

Fani estaba bastante cansada, no podía ir más rápido. Poco antes del final, una segunda luciérnaga la pasó.



"¡Bien hecho Fani!" Mavromatis aplaudió "¡Excelente carrera! Terminaste tercera. "

"Sí, pero podría haber sido la primera"

"Las otras luciérnagas fueron bastante rápidas, y también venciste a Asteris"

"¡Esto es injusto!" Asteris gritó "La carrera debe repetirse", pero nadie le prestó atención.



"Bueno Mavromatis, ¡ahora estoy segura de que me respetarán! ¿Viste cómo resistí el viento? "

Sin embargo, ninguna luciérnaga tenía ganas para felicitar a Fani.

"No importa Fani, no les prestes atención. Lo hiciste bien. "

*Por favor vaya a la página 70.*



"¡Tienes razón! " Competir en una carrera no va a cambiar nada, aunque gane a Asteris".

"Buena decisión", respondió Mavromatis.

"Bien, entonces, ¿qué te gustaría que hiciéramos ahora?"

"¿Qué tal si encontramos a esas luciérnagas que te defendieron? Se ven majas y diferentes a todos los demás".

"Vamos a intentarlo".



"Bueno, Fani, lo que hiciste fue genial",  
una voz desconocida habló detrás de  
ella.

Fani y Mavromatis se giraron y vieron  
una luciérnaga con una luz carmesí  
mirándolas. Era Kokinia.



"Pero ¿qué quieres decir?" Fani preguntó con asombro: "No he hecho nada".

"Le dijiste que no a Asteris frente a todos sus amigos, no esperaba que nadie le negara nada. ¡Pero lo necesitaba!"

La hermosa luciérnaga miró a Mavromatis y se presentó.



"He escuchado que quieres conocer a Galazia, Bizelis y Petra", continuó, "Me reuniré con ellas en breve para coger la miel que nos dieron las abejas y distribuirla a las otras luciérnagas. Puedes ayudarnos si quieres. "

Fani brilló, no podía creer lo que oía. Alguien le pedía ayuda.



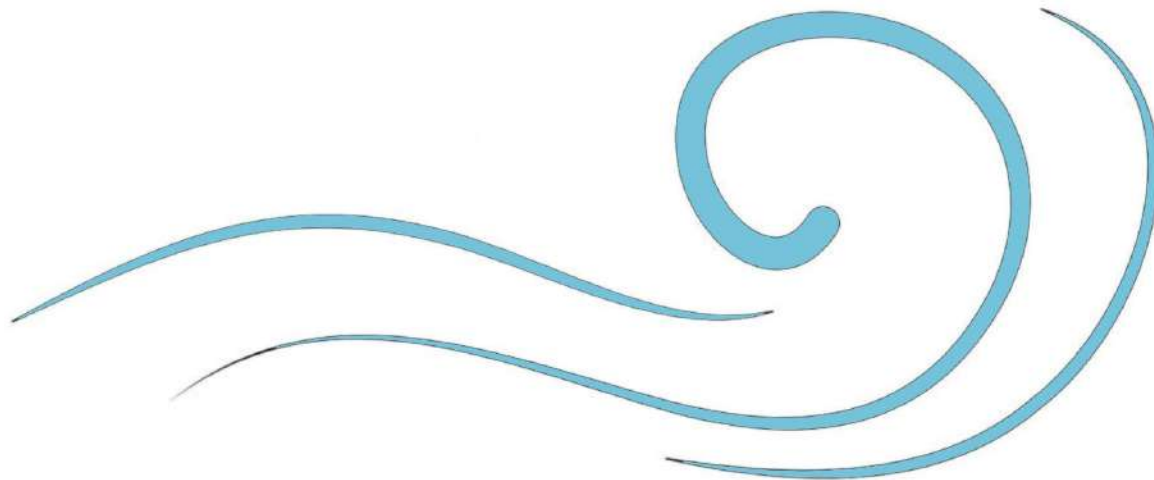
Las tres caminaban juntas hacia el lugar donde estaban recolectando miel. Habían pequeños frascos apilados que pertenecían a cada luciérnaga.

"¡Aquí están! ¡Galazia, Bizeli, Petra! Os presento a Fani y Mavromatis. Nos ayudarán con la distribución de la miel".

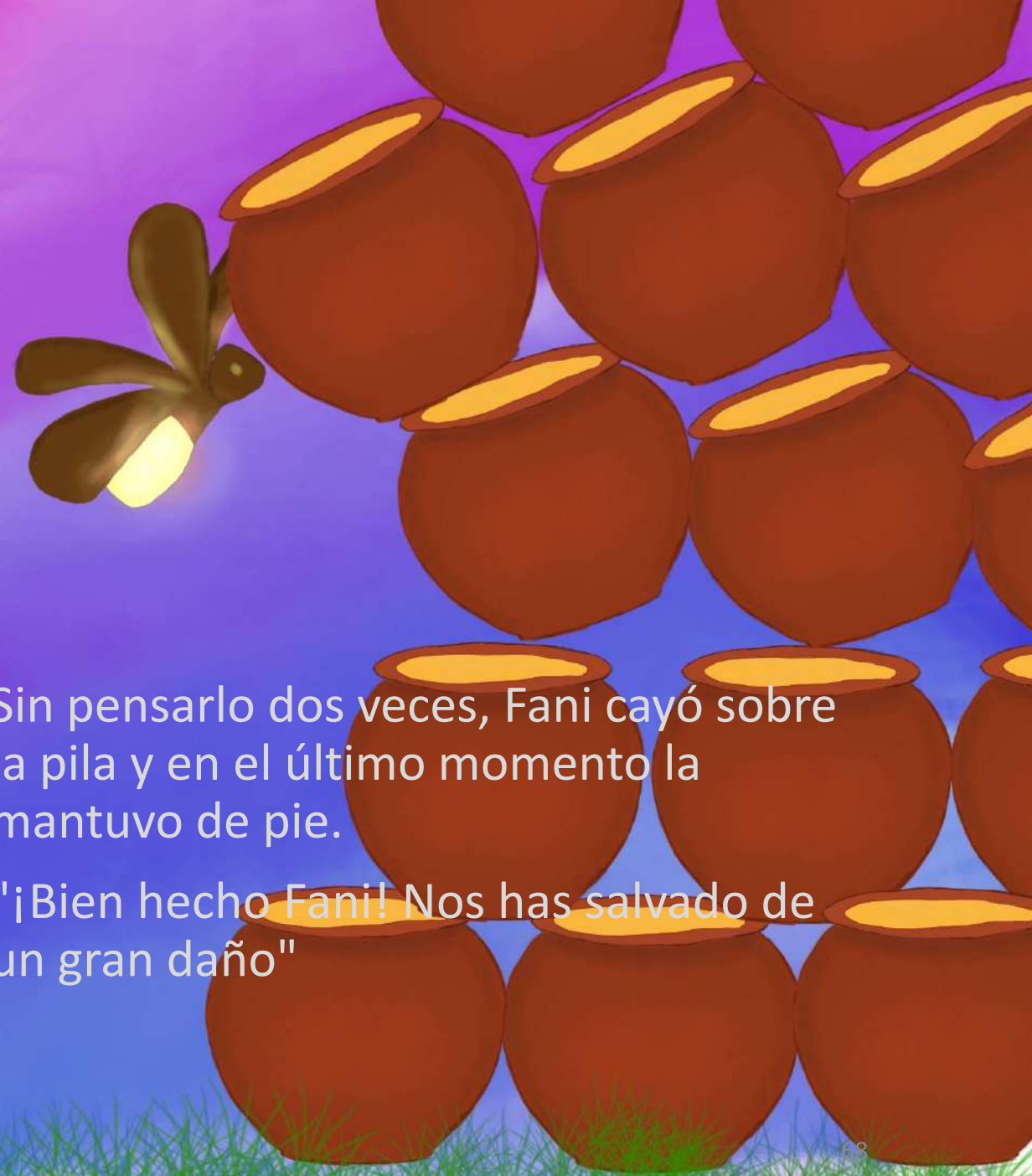


Antes de que Kokinia pudiera terminar su discurso, un enorme viento fuerte sopló con tal fuerza que arrojó a todos al otro lado. La única que se quedó quieta fue Fani.

"¡Oh no!" Petra gritó "la miel caerá".



La pila de miel había comenzado a inclinarse para caer y todo el esfuerzo realizado por las abejas se desperdiciaría.



Sin pensarlo dos veces, Fani cayó sobre la pila y en el último momento la mantuvo de pie.

"¡Bien hecho Fani! Nos has salvado de un gran daño"



Distribuyeron toda la miel a las luciérnagas y luego se sentaron y comieron. Discutieron varios temas, pero las historias de Mavromatis conmovieron a los demás. Escucharon con asombro sus andanzas desde la ciudad.



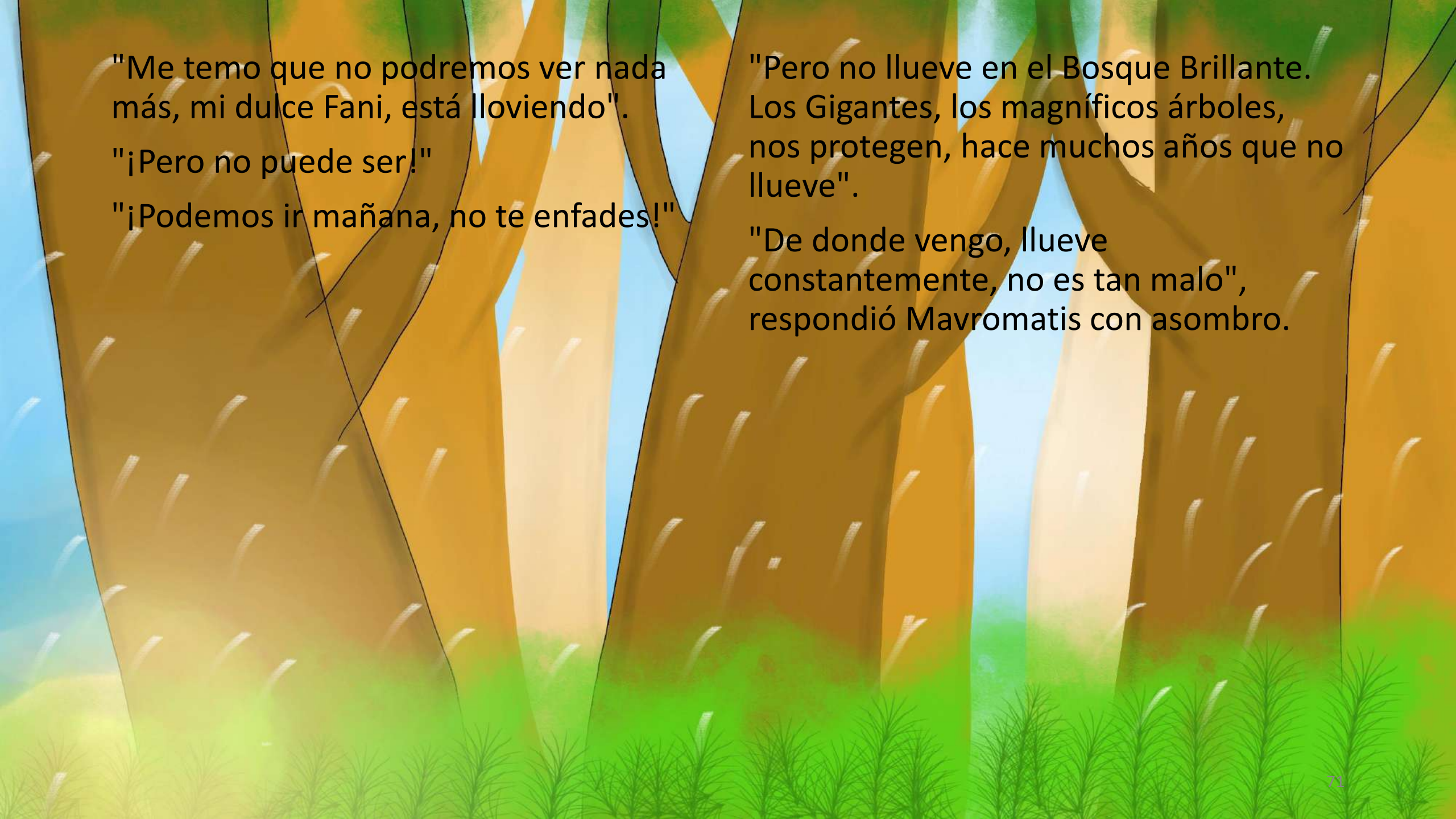
Fani y Mavromatis iban al Lake Dawn, quería que su nueva amiga viera otra cosa.

"Extraño día el de hoy, ¿no crees Mavromatis?"

"Es verdad, incluso para mí. Pero, ¿qué más me vas a enseñar? "

"Estaba pensando primero en un viaje a Lake Dawn ..." Fani sintió que algo caía sobre ella desde el cielo "... Pero, ¿qué es esto?"





"Me temo que no podremos ver nada más, mi dulce Fani, está lloviendo".

"¡Pero no puede ser!"

"¡Podemos ir mañana, no te enfades!"

"Pero no llueve en el Bosque Brillante. Los Gigantes, los magníficos árboles, nos protegen, hace muchos años que no llueve".

"De donde vengo, llueve constantemente, no es tan malo", respondió Mavromatis con asombro.

"¡Es muy malo para el Bosque Brillante!  
¡Debemos avisar a los demás! "

Fani trató de agitar sus alas, pero estaban mojadas por las gotas, al igual que las de Mavromatis.

"Tenemos que caminar hasta el poblado, conozco un camino que nos llevará más rápido". Fani comenzó a caminar, cuando de repente escuchó la voz de Mavromatis:

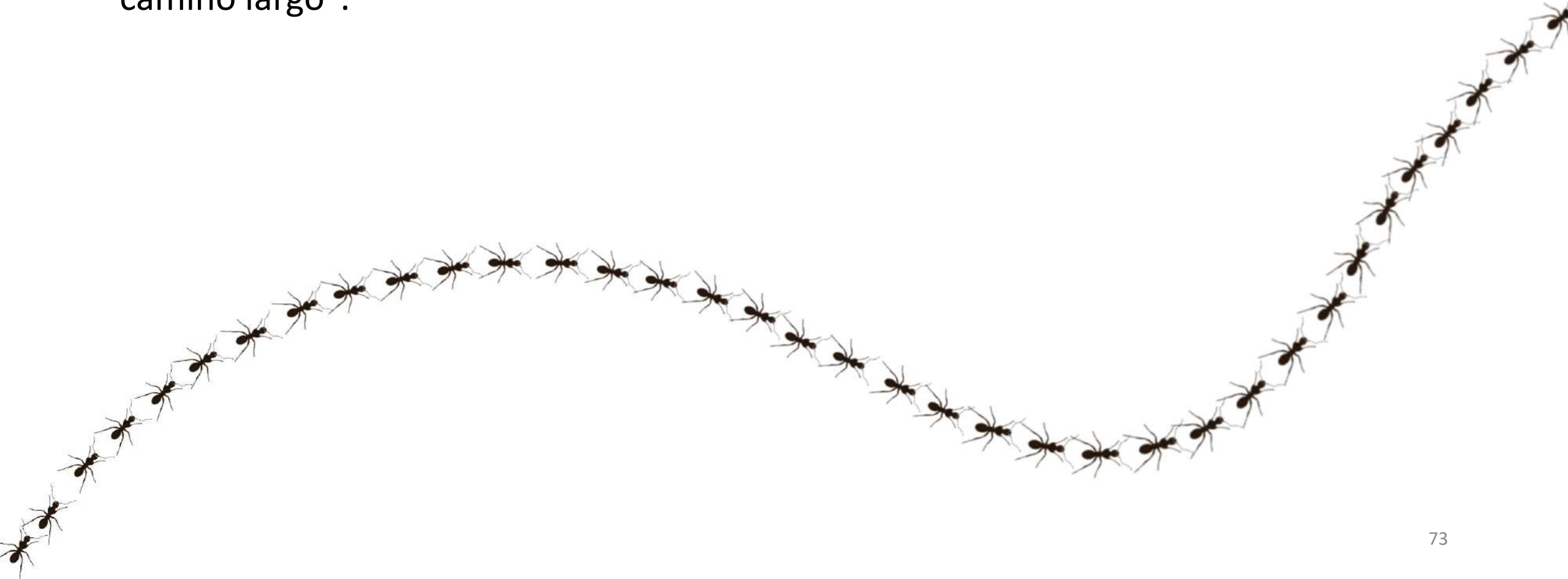
"¡Ten cuidado!"

Fani se detuvo. "¿Qué ha pasado?"  
Respondió con asombro.

"Una línea de hormigas, no podemos cruzarla porque entonces perderán su orientación y se perderán, vamos el camino largo".

"Pero llegaremos demasiado tarde", dijo Fani.

"¡Qué desastre!", Gritó el Sr. Ant  
"¡Nuestro camino se está destruyendo!"



Fani miró a la hormiga frustrada y se dio cuenta de lo que le estaba molestando. Una enorme gota de agua había bloqueado el camino.

El camino está dañado de todos modos, pensó Fani, si cruzamos, no pasará nada. Llegaremos a tiempo al poblado.



Por otro lado, podemos ayudarles e ir por el camino largo, pero llegaremos tarde para informar a las otras luciérnagas.

¿Qué debe hacer Fani?

---

A) Debe ayudar a las hormigas pg.76.

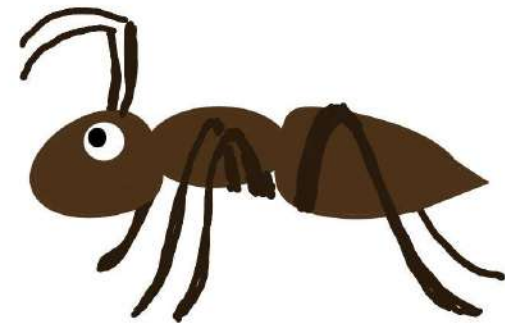
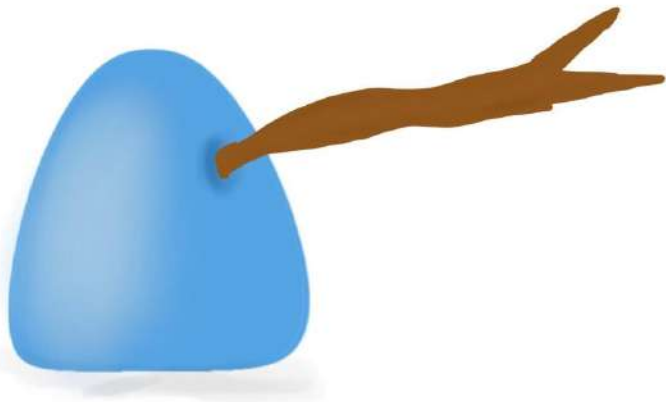
B) No debería ayudar a las hormigas pg. 77.

"Tienes razón, hay que respetar el esfuerzo que han hecho, les ayudaremos con la gota de lluvia y iremos al camino largo"

Y así lo hicieron. Con una rama perforaron la gran gota y reconstruyeron el camino.

"¡No olvidaré lo que habéis hecho hoy!"  
El Sr. Ant les dijo.

*Por favor vaya a la página 79.*



Fani decidió que no podía perder el tiempo. Con un movimiento rápido pasó por encima del camino dañado de las hormigas.

"¡No! ¡Has destruido completamente nuestro camino! El resto de las hormigas perderán el rumbo. Y la comida... ¡la comida se perderá!", gritó Mr. Ant.



"Fani, no deberías haber hecho eso", le dijo Mavromatis. "No importan los problemas que tengamos, no debemos resolverlos a costa de los demás".

Fani permaneció inmóvil durante mucho tiempo, llena de culpa y mirando el camino dañado.

"¡Déjanos de una vez!", gritó el Sr. Ant, "¡No quiero verte, vete!"

"Vamos Fani, vamos", le dijo Mavromatis "Hemos hecho mucho daño hoy".



Después de un tiempo habían llegado al acuerdo. Nadie entendía las gotas de lluvia que caían. Fani fue inmediatamente al alcalde.

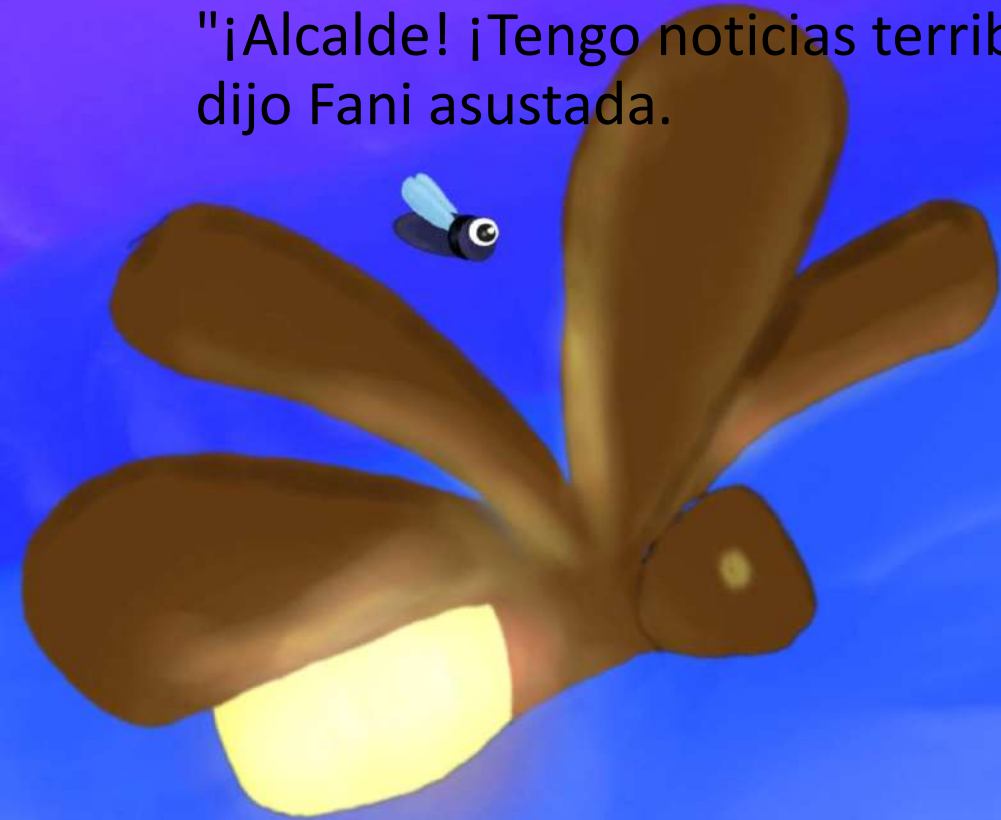
"¡Alcalde! ¡Tengo noticias terribles! ", dijo Fani asustada.

"¿Qué ha pasado Fani? ¿Qué sucede ahora?"

"Estábamos con Mavromatis..."

"No, otra vez con esta mosca sucia ..." susurró el alcalde, pero Fani continuó sin miedo.

"... Y estábamos caminando en la Llanura Naranja ..."



"¡Qué hacíais en la Llanura Naranja, os habéis vuelto completamente locas!",  
Se escuchó una voz a través de la multitud, que se había reunido lentamente.

"Cuando las gotas de lluvia de repente comenzaron a caer del cielo".

Los susurros junto con las risas de la multitud se hicieron más fuertes. Fani estaba tratando de decirles algo extremadamente importante y ni siquiera la escucharon.

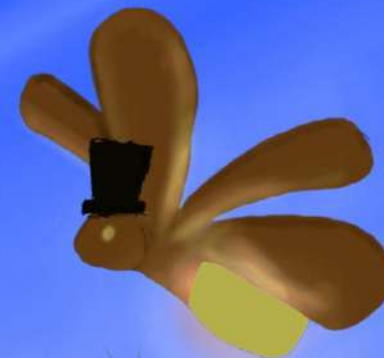


¿Qué debe hacer Fani?

---

A) Debe seguir hablando con calma. pg. 82.

B) Debería gritarles. . pg. 86.



Fani, a pesar de las risas y susurros de los demás, continuó hablando con voz tranquila y decidida:

"Me has escuchado bien, las gotas de lluvia caían del cielo. ¡Tenemos que hacer algo!"

Puede que el alcalde no estuviera particularmente convencido, pero muchos comenzaron a discutirlo ansiosamente.



"Mira", dijo Mavromatis, "puede que no sepa mucho sobre tu bosque, pero la lluvia es bastante común en las ciudades. Si nunca has vivido una tormenta, debes estar preparado. Necesitáis fortalecer vuestros hogares y recolectar suministros".

Muchos se fueron ansiosos para prepararse.



"Son tonterías, joven", interrumpió el alcalde. "He vivido en este bosque mucho más que nadie y sé que no llueve".

"¿Has venido aquí para aterrorizarnos?" Asteris le dijo.

"A no ser que nos hayas traído tú la lluvia", continuó alguien más.

"Sí, no es casualidad que ahora que has venido haya empezado a llover", dijo Asteris.



"¡Silencio todos!", Dijo el Alcalde "¡No puedo arriesgar nuestra seguridad, tú es una extranjera y no tienes lugar ni en nuestro poblado ni en el Bosque Brillante!"

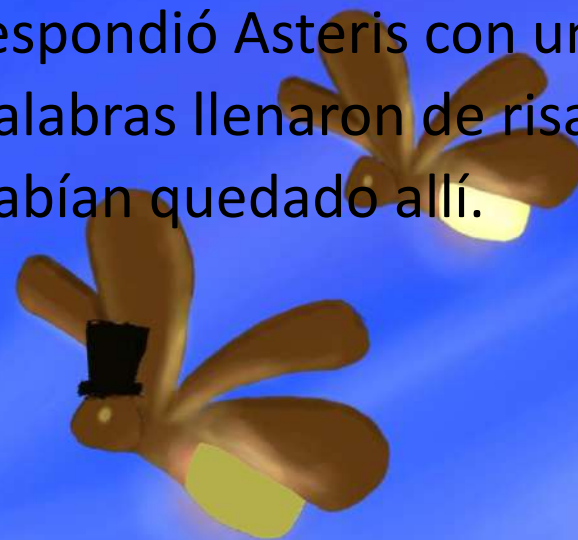
"¿Qué está diciendo, alcalde?", dijo Fani sorprendida.

"¡Exactamente lo que acabas de escuchar Fani, la mosca debe irse!"

"¡Entonces iré con ella!"

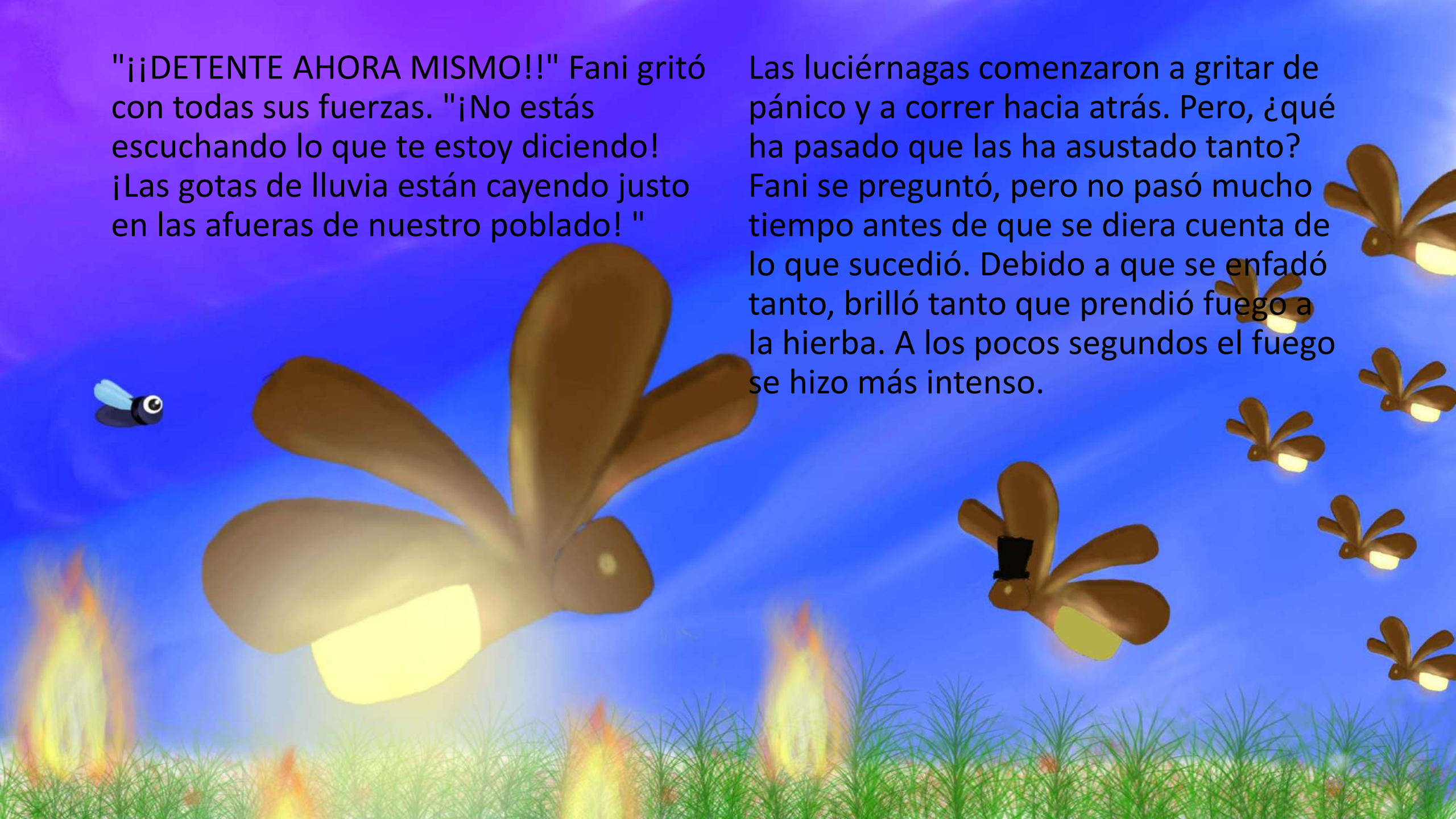
"Vale, no te olvides de escribir", respondió Asteris con una sonrisa y sus palabras llenaron de risa a los que se habían quedado allí.

*Por favor vaya a la página 90.*



"¡¡DETENTE AHORA MISMO!!" Fani gritó con todas sus fuerzas. "¡No estás escuchando lo que te estoy diciendo! ¡Las gotas de lluvia están cayendo justo en las afueras de nuestro poblado! "

Las luciérnagas comenzaron a gritar de pánico y a correr hacia atrás. Pero, ¿qué ha pasado que las ha asustado tanto? Fani se preguntó, pero no pasó mucho tiempo antes de que se diera cuenta de lo que sucedió. Debido a que se enfadó tanto, brilló tanto que prendió fuego a la hierba. A los pocos segundos el fuego se hizo más intenso.



"¡Mira lo que has hecho otra vez!", le gritó el alcalde.

Sin pensarlo dos veces, Fani cogió una hoja del suelo y la envolvió en forma de pelota.

Lo hizo por segunda vez y el fuego se hizo más pequeño. Después de varios lanzamientos, el fuego se extinguió por completo.



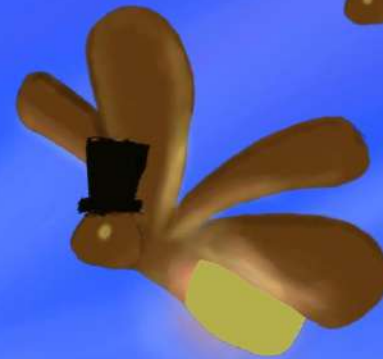
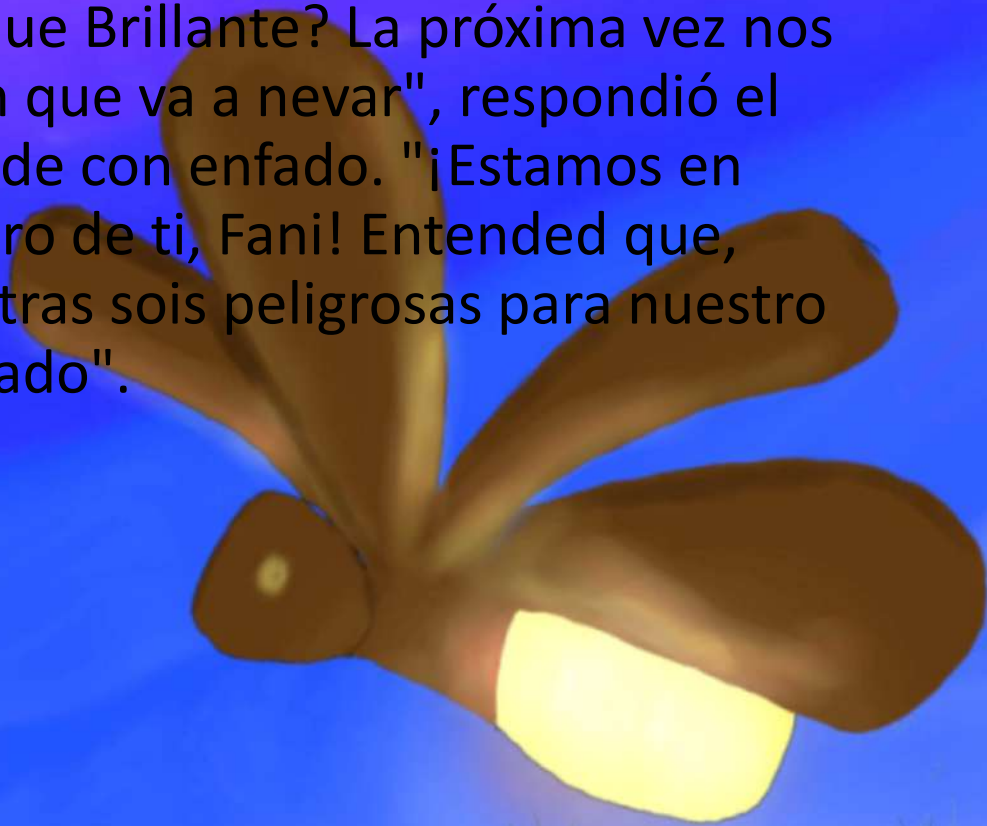
"Solo quería que me escucharas", se disculpó Fani.

"Deberíamos escuchar lo que Fani nos quiere decir. ¿Que está lloviendo en el Bosque Brillante? La próxima vez nos dirán que va a nevar", respondió el Alcalde con enfado. "¡Estamos en peligro de ti, Fani! Entended que, vosotras sois peligrosas para nuestro poblado".

"¡Iros!", se escuchó a la multitud.

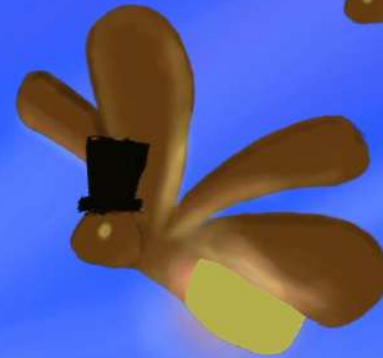
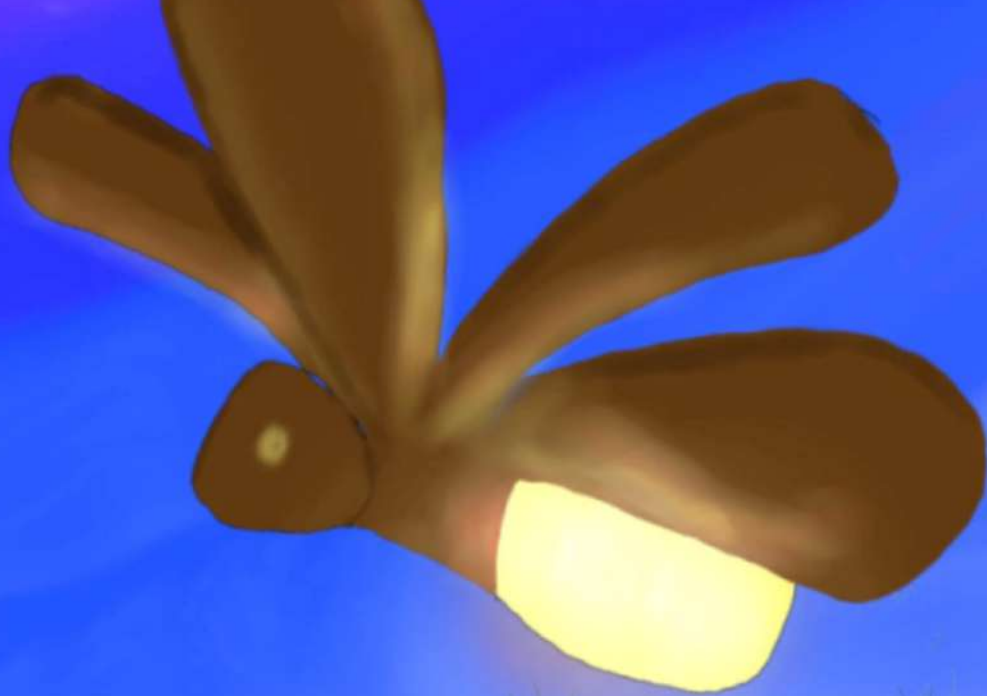
"Pero queríamos advertirte", le defendió Mavromatis.

"¡Ambas tendríais que iros! Inmediatamente ahora, ya no os queremos aquí", continuó el Alcalde.



Las voces de la multitud se hicieron cada vez más fuertes con la primera y mejor voz de Asteris: "Iros de inmediato, iros de inmediato"

"Vamos Fani, estamos en peligro aquí", dijo Mavromatis.



"¿Y qué vamos a hacer ahora? ¿Cómo dormiremos lejos del poblado? ¡Si vuelve a llover nos ahogaremos! "

"Podemos escondernos en los Gigantes, la lluvia no nos atrapará allí".

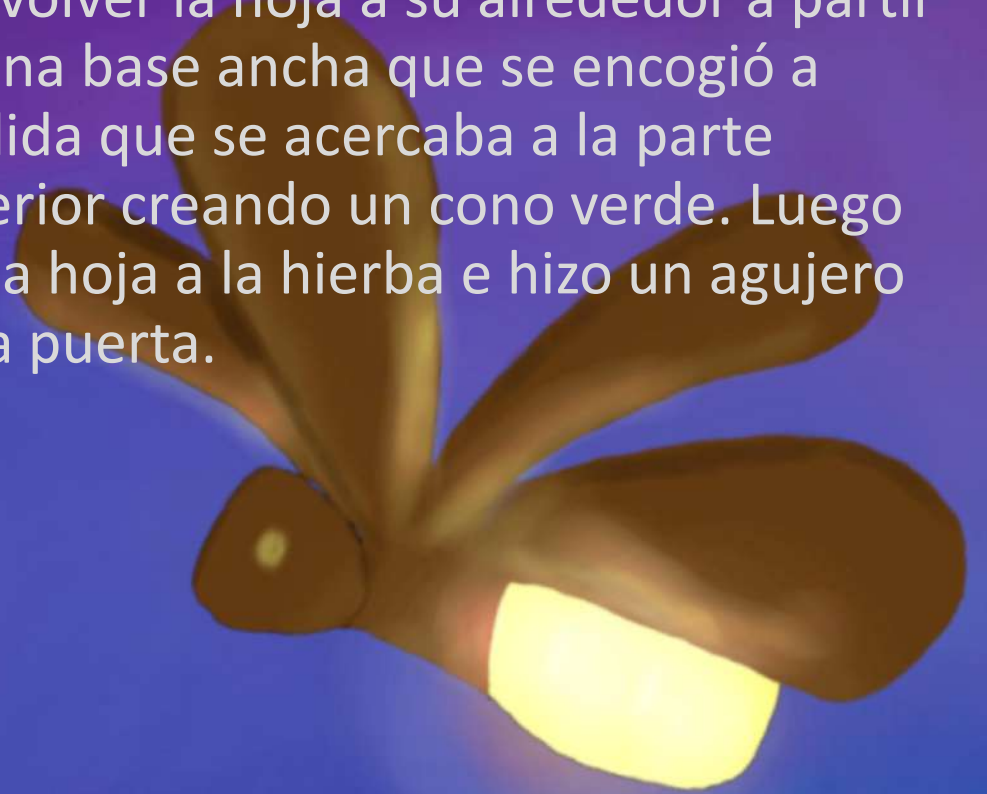
"¡Nunca he estado allí!" Fani respondió asustada, "y un viaje allí nos llevaría días". Incluso el poblado de Kokinia, que es el más cercano, está bastante lejos y estamos muy cansadas".



"Vale déjame a mí, lo he pasado mucho peor en la ciudad. Tenemos que encontrar una hoja enorme, una rama y algo de hierba. "



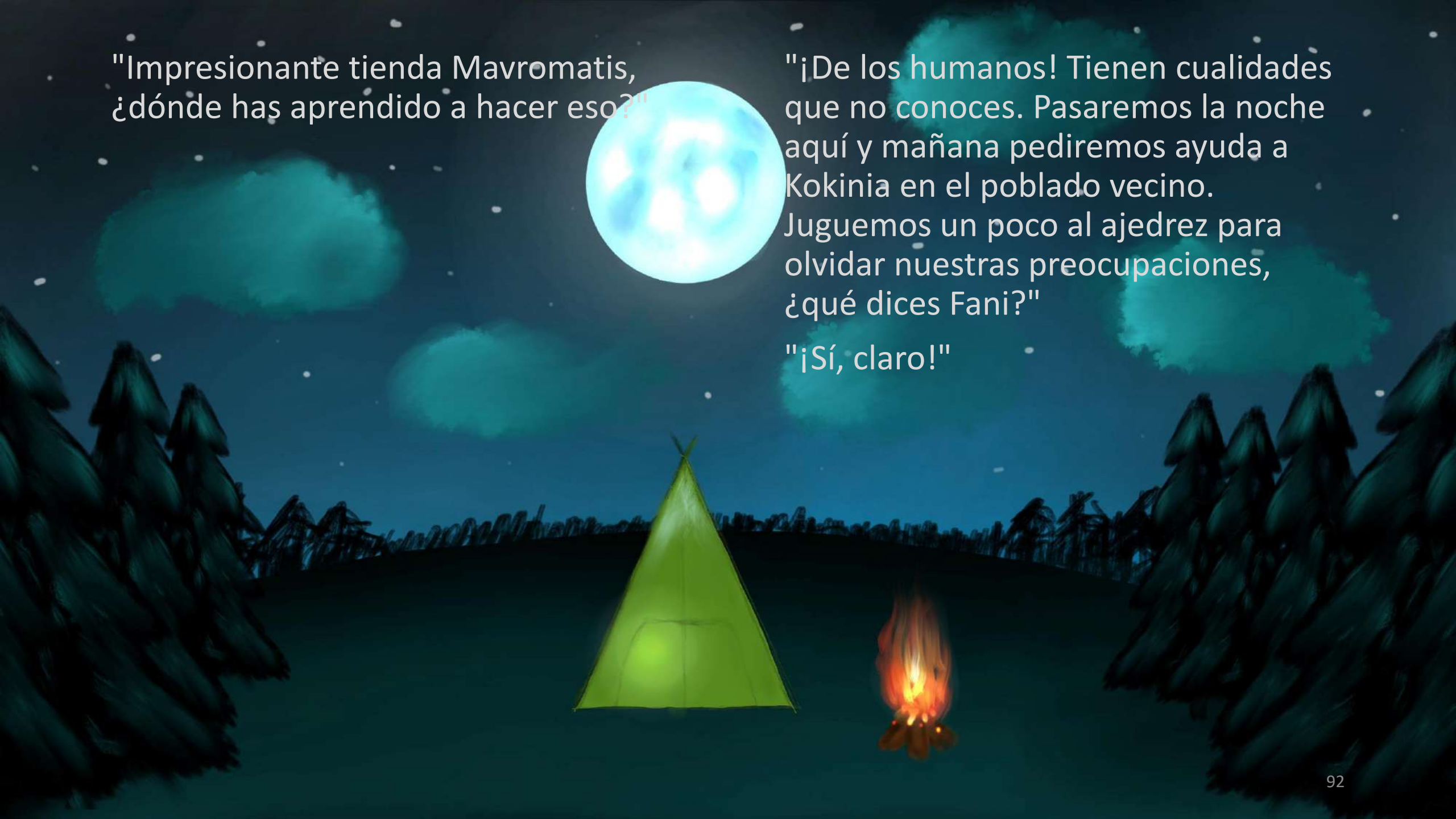
Fani reunió los materiales y Mavromatis comenzó la construcción. Colocó la rama perpendicular al suelo y comenzó a envolver la hoja a su alrededor a partir de una base ancha que se encogió a medida que se acercaba a la parte superior creando un cono verde. Luego ató la hoja a la hierba e hizo un agujero en la puerta.



"Impresionante tienda Mavromatis,  
¿dónde has aprendido a hacer eso?"

"¡De los humanos! Tienen cualidades  
que no conoces. Pasaremos la noche  
aquí y mañana pediremos ayuda a  
Kokinia en el poblado vecino.  
Juguemos un poco al ajedrez para  
olvidar nuestras preocupaciones,  
¿qué dices Fani?"

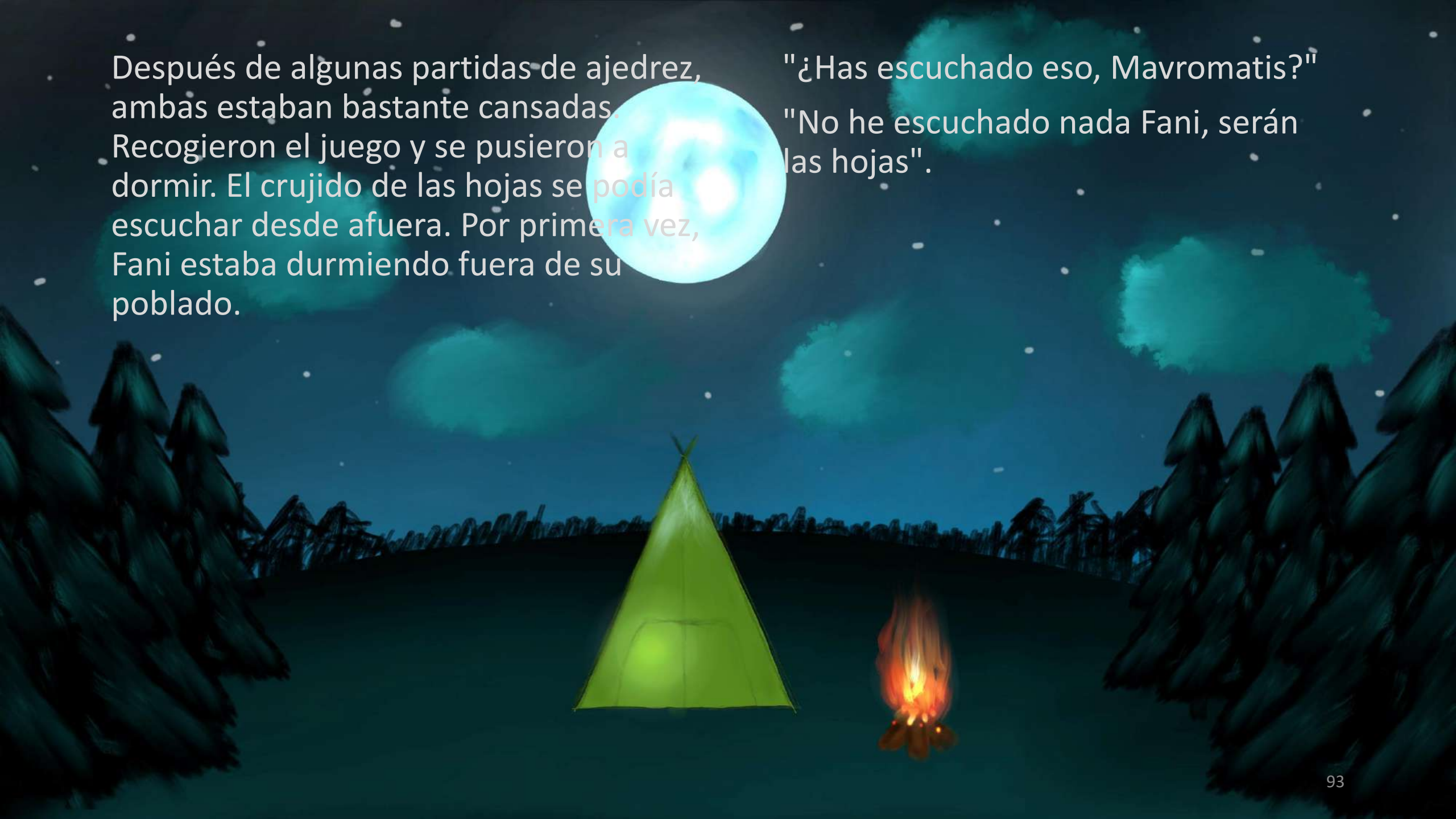
"¡Sí, claro!"



Después de algunas partidas de ajedrez, ambas estaban bastante cansadas. Recogieron el juego y se pusieron a dormir. El crujido de las hojas se podía escuchar desde afuera. Por primera vez, Fani estaba durmiendo fuera de su poblado.

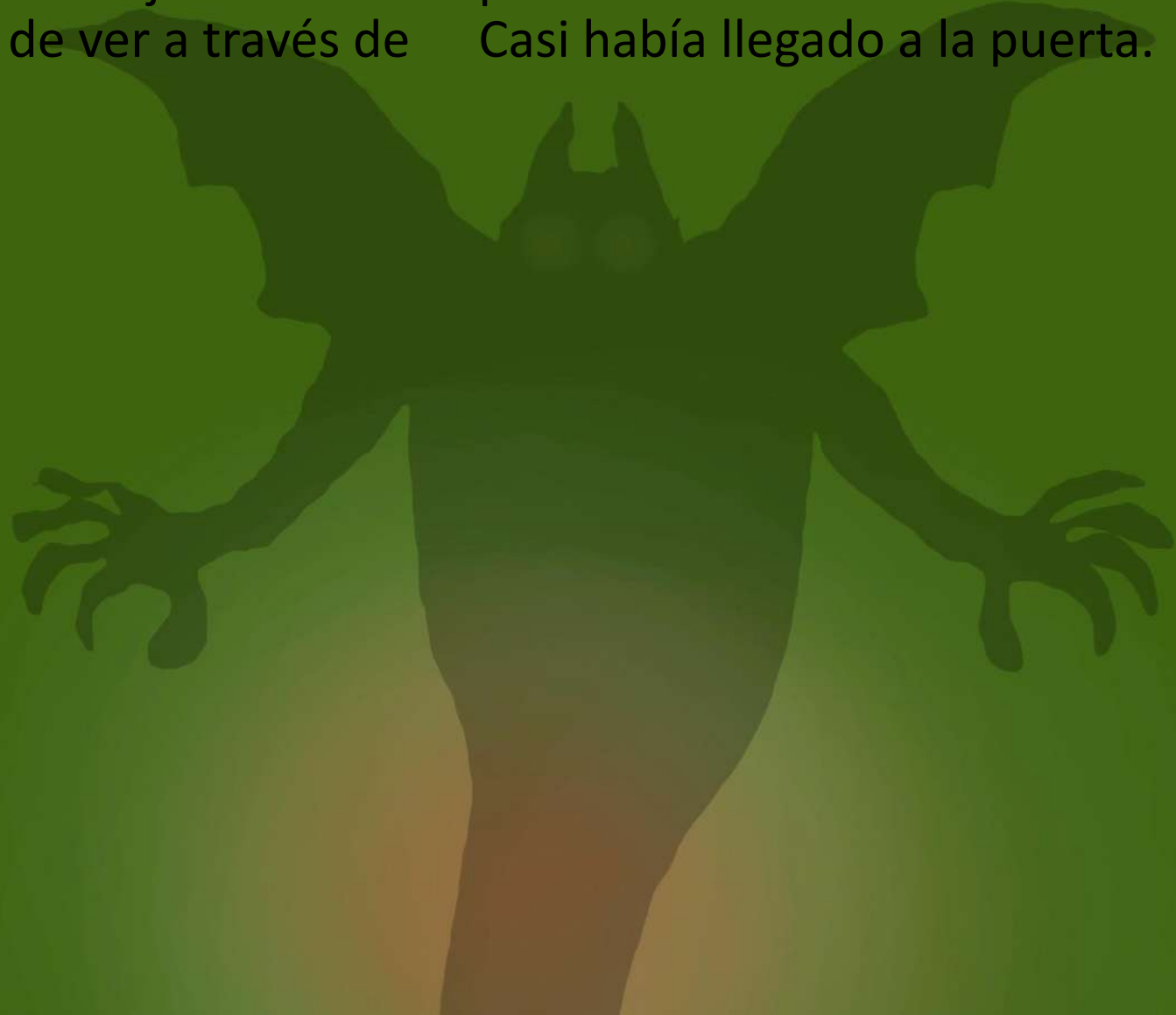
"¿Has escuchado eso, Mavromatis?"

"No he escuchado nada Fani, serán las hojas".



Y, sin embargo, era como si hubiera escuchado un ruido justo afuera de la tienda. Estaba mirando la hoja de la tienda como si tratara de ver a través de ella.

Y, de hecho, algo era discernible. Una figura rojiza con grandes brazos y piernas se estaba acercando a la tienda. Casi había llegado a la puerta.



"Mira Mavromatis ..." Fani no podía articular otras palabras a causa su miedo. Mavromatis no podía creer lo que veía. La figura estaba justo afuera de la puerta.

"¡Oh, qué alivio! Fani y Mavromatis, ¡qué contento estoy de encontraros! "

"¡Kokinia!" Fani y Mavromatis gritaron de alivio y alegría. Resultó que la luz de Kokinia hizo formas extrañas con las sombras de las ramas. La imaginación por la noche puede hacer que el espectáculo más simple parezca un monstruo.



"¡Parece que por la noche las luciérnagas pueden llegar a ser muy aterradoras!" Mavromatis les dijo riendo.

"Kokinia, ¿qué estás haciendo a una hora de distancia de tu poblado? Pareces muy enfadada".

"Algo terrible está sucediendo en mi poblado, y tengo mucho miedo de que le suceda a otros".

Fani y Mavromatis salieron de la tienda y escucharon lo que Kokinia les estaba diciendo.



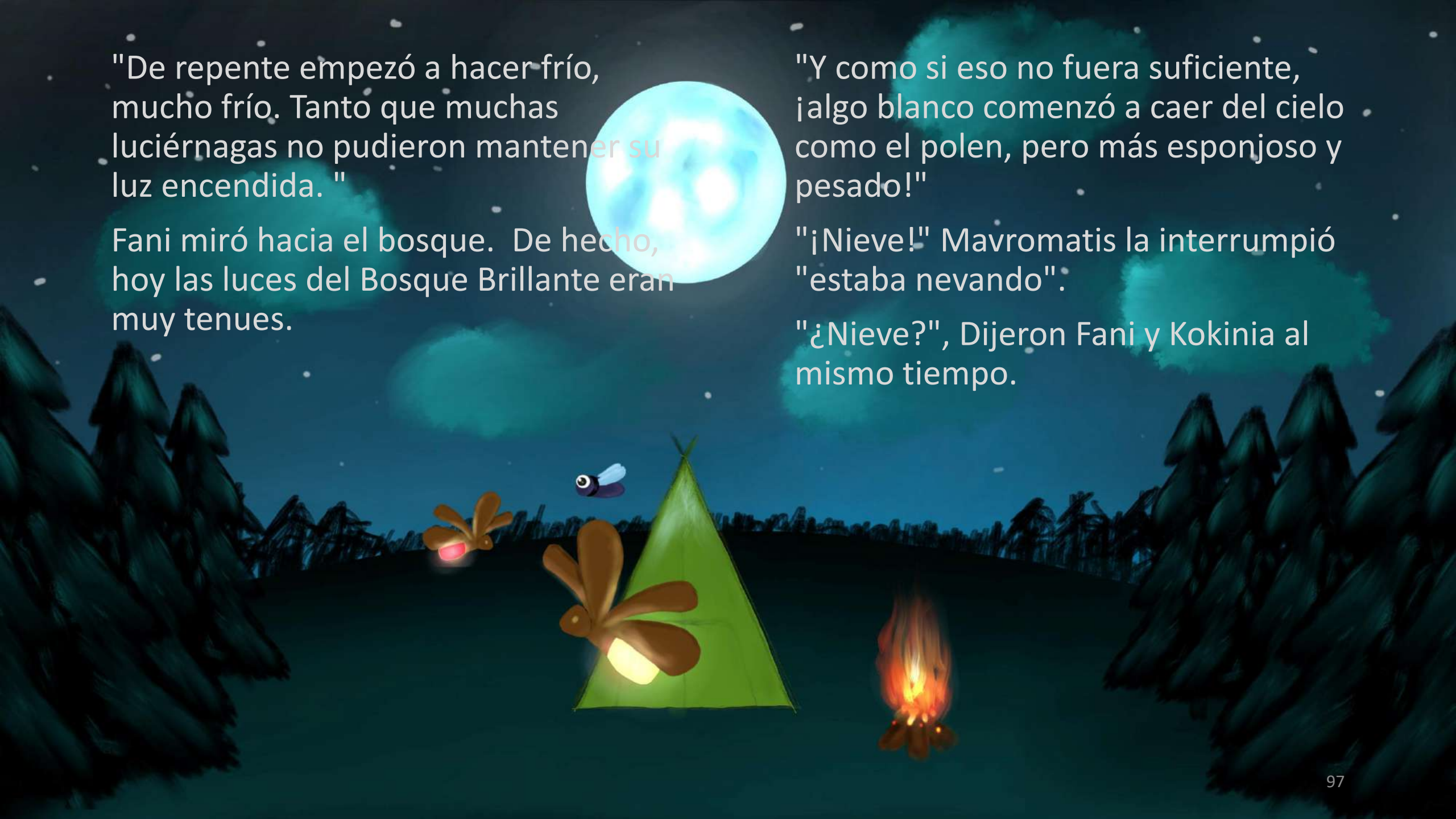
"De repente empezó a hacer frío, mucho frío. Tanto que muchas luciérnagas no pudieron mantener su luz encendida. "

Fani miró hacia el bosque. De hecho, hoy las luces del Bosque Brillante eran muy tenues.

"Y como si eso no fuera suficiente, ¡algo blanco comenzó a caer del cielo como el polen, pero más esponjoso y pesado!"

"¡Nieve!" Mavromatis la interrumpió "estaba nevando".

"¿Nieve?", Dijeron Fani y Kokinia al mismo tiempo.

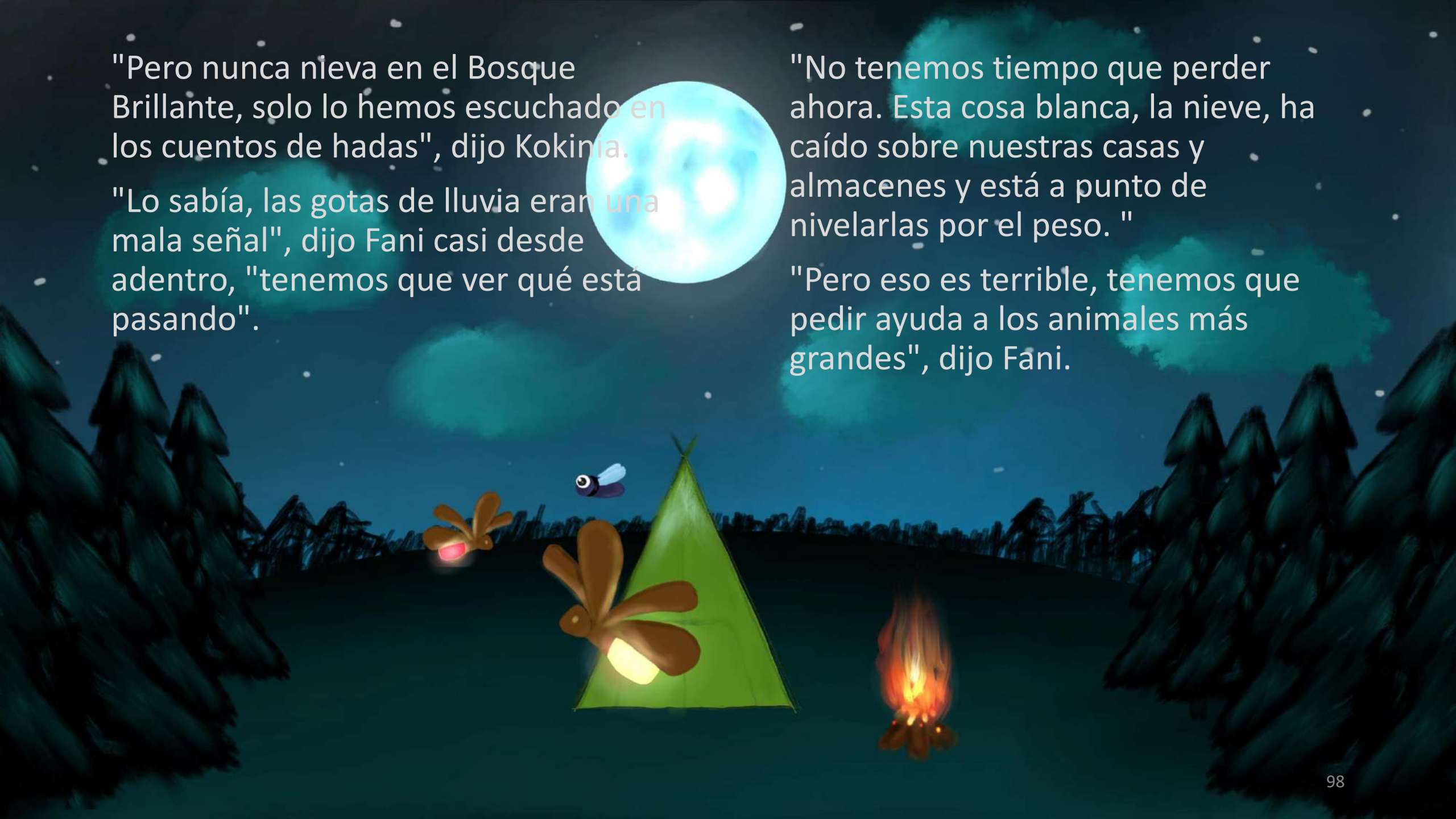


"Pero nunca nieva en el Bosque Brillante, solo lo hemos escuchado en los cuentos de hadas", dijo Kokinia.

"Lo sabía, las gotas de lluvia eran una mala señal", dijo Fani casi desde adentro, "tenemos que ver qué está pasando".

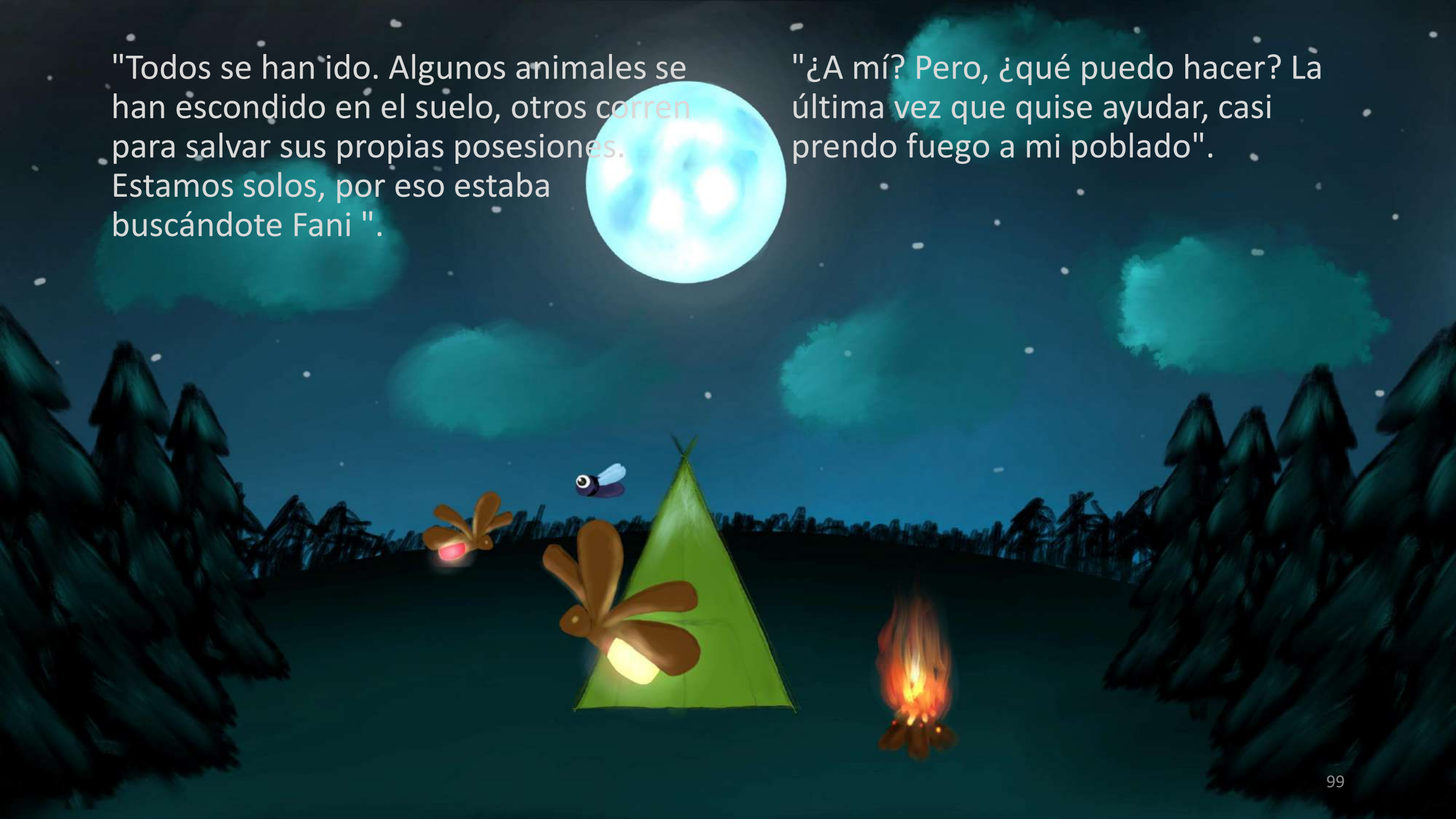
"No tenemos tiempo que perder ahora. Esta cosa blanca, la nieve, ha caído sobre nuestras casas y almacenes y está a punto de nivelarlas por el peso. "

"Pero eso es terrible, tenemos que pedir ayuda a los animales más grandes", dijo Fani.



"Todos se han ido. Algunos animales se han escondido en el suelo, otros corren para salvar sus propias posesiones. Estamos solos, por eso estaba buscándote Fani".

"¿A mí? Pero, ¿qué puedo hacer? La última vez que quise ayudar, casi prendo fuego a mi poblado".

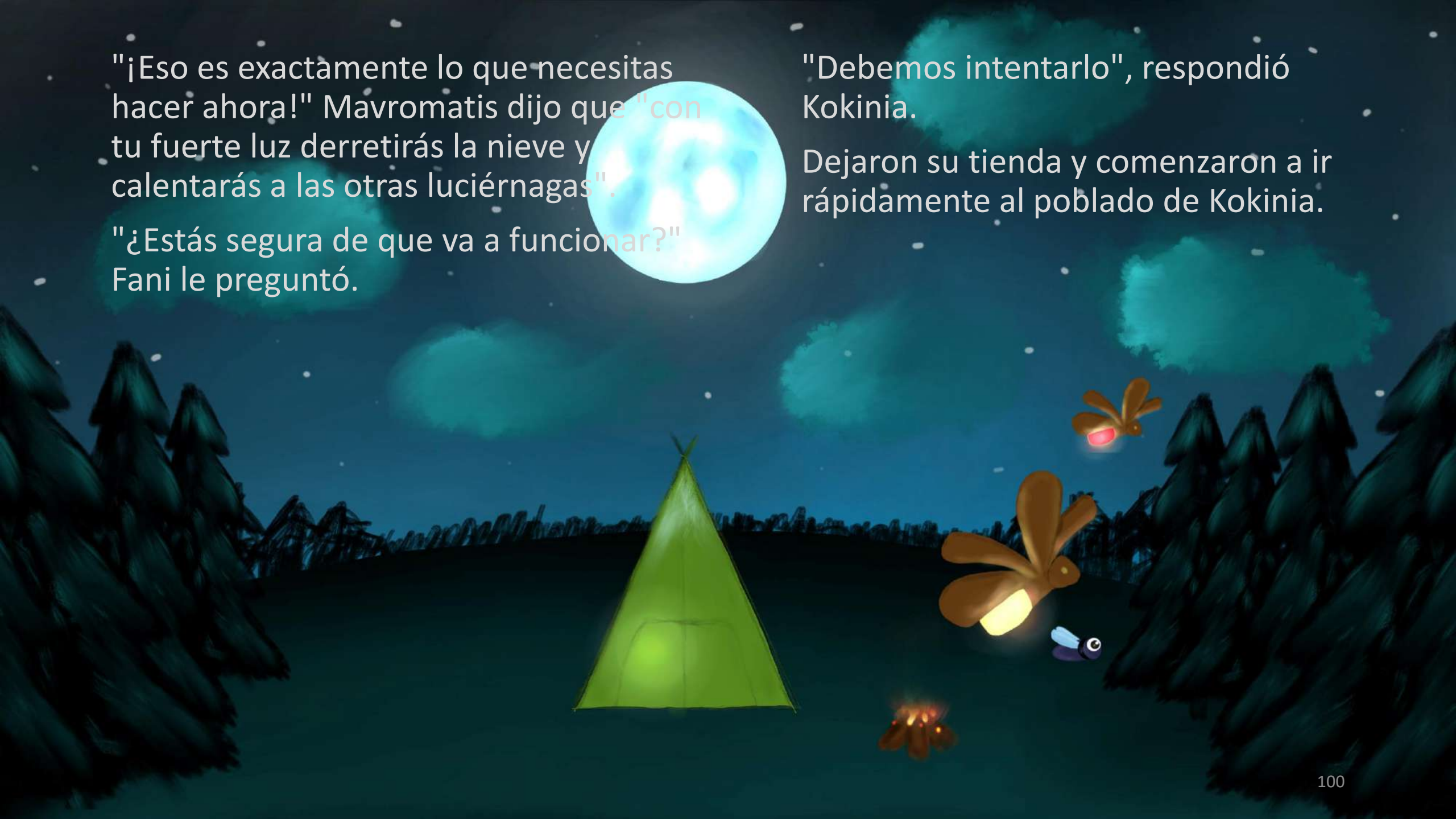


"¡Eso es exactamente lo que necesitas hacer ahora!" Mavromatis dijo que "con tu fuerte luz derretirás la nieve y calentarás a las otras luciérnagas".

"¿Estás segura de que va a funcionar?" Fani le preguntó.

"Debemos intentarlo", respondió Kokinia.

Dejaron su tienda y comenzaron a ir rápidamente al poblado de Kokinia.



"Primero el viento fuerte, luego las gotas de lluvia y ahora la nieve", dijo Fani. "Normalmente los Gigantes nos protegen. Algo malo está pasado".

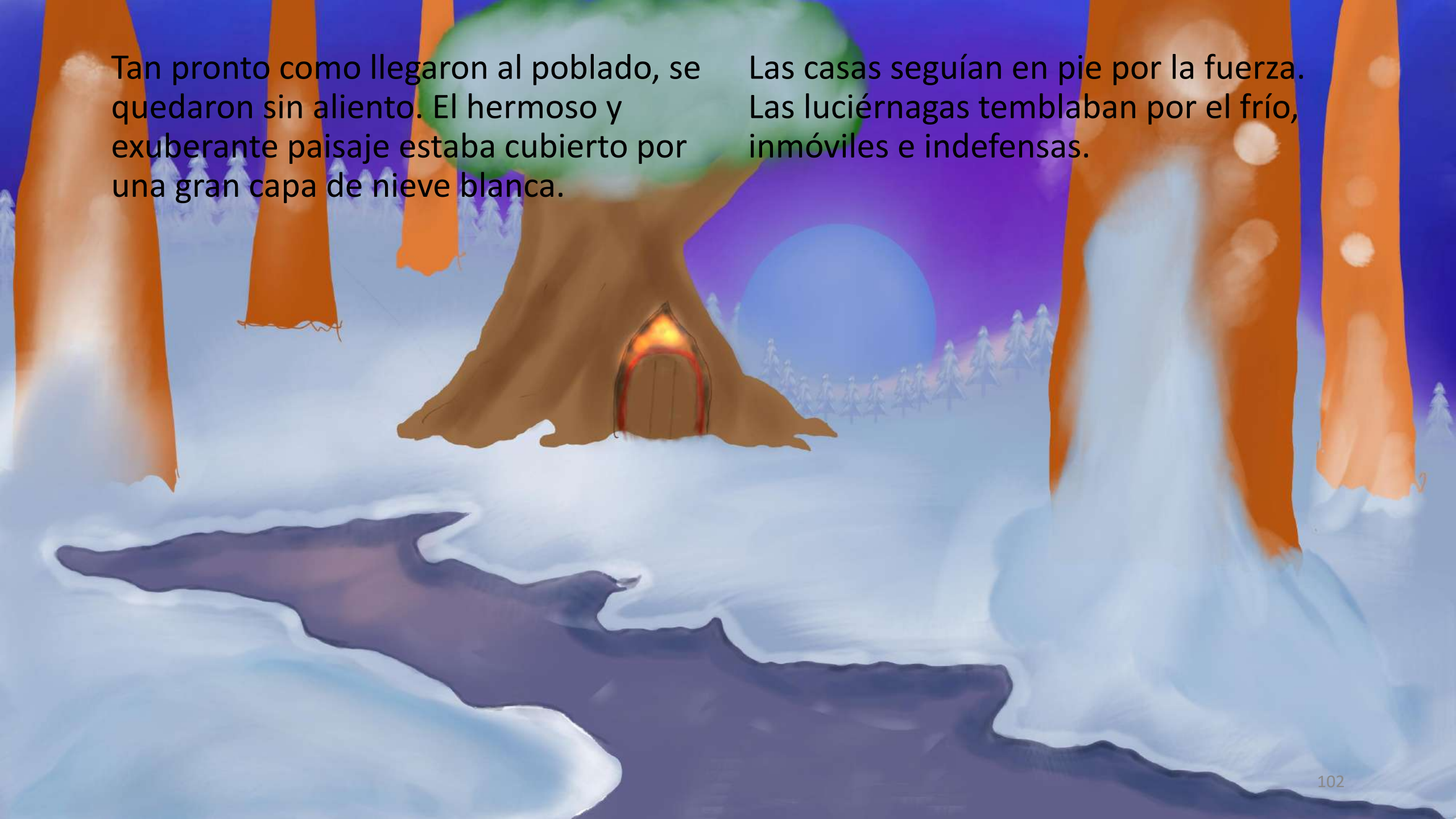
"Me temo que la gente se esconde detrás de esto", dijo Mavromatis.

"Lo sabremos más tarde", dijo Kokinia, "ahora lo importante es salvar el poblado".



Tan pronto como llegaron al poblado, se quedaron sin aliento. El hermoso y exuberante paisaje estaba cubierto por una gran capa de nieve blanca.

Las casas seguían en pie por la fuerza. Las luciérnagas temblaban por el frío, inmóviles e indefensas.



"Rápidamente Fani" Mavromatis le dijo  
"brilla tanto como puedas y ayudaremos  
a las luciérnagas".

Inmediatamente el resplandor de Fani  
se volvió deslumbrante. Todos  
quedaron impresionados por lo mucho  
que brilló. El resplandor se hizo tan  
fuerte que ya no podían mirarlo.



En pocos segundos, una dulce ola de calor se extendió por todo el asentamiento. El calor pronto se evaporó y la nieve se derritió.



Mavromatis y Kokinia fueron a todas las luciérnagas para ofrecer ayuda. El poblado fue restaurado al hermoso lugar verde que siempre fue. Una luciérnaga tras otra miró al cielo, donde Fani estaba parada.

"¡Te lo agradecemos! Nos has salvado", dijeron las luciérnagas.

"Es genial lo que has hecho Fani"  
Mavromatis le dijo "Asteris y el resto de tu poblado deberían haber visto todo esto".



"¡Mi poblado!" dijo Fani "¡tenemos que ver si la nieve ha caído allí también!"

"¡Cierto! " Tenemos que revisar todos los poblados, pero también los almacenes de alimentos", dijo Kokinia.

Sin perder tiempo corrieron al poblado de Fani, donde las cosas tampoco estaban bien. Fani sabía qué tenía que hacer. Con su fuerte y cálido resplandor, y con la valiosa ayuda de las luciérnagas del poblado de Kokinia, lograron derretir la nieve mucho más rápido.



Asteris miró a Fani con asombro, al igual que el alcalde. Todos estaban atónitos, como si trataran de decir algo, pero las palabras no salieran de ellos.

"Fani ..." Asteris comenzó a hablar, pero un fuerte ruido desde lejos lo interrumpió.

"Oh no", gritó Kokinia "¡los almacenes de alimentos están demolidos! Toda nuestra comida se ha perdido".



"Debemos apresurarnos a ir a los otros poblados", dijo Fani.

Después de mucho esfuerzo lograron derretir toda la nieve y salvar a todas las luciérnagas.

"Has sido genial Fani", le dijo Mavromatis.

"¡Nos has salvado a todos! Nadie olvidará este día", continuó Kokinia.

“Pero nuestra comida está arruinada,  
¿Qué vamos a hacer ahora? ¿Qué  
vamos a comer?”

Un silencio absoluto cayó entre las  
luciérnagas, nadie hablaba.

Si elegiste antes ayudar a las hormigas,  
por favor vaya a la página 110

Si elegiste antes no ayudar a las hormigas,  
por favor vaya a la página 112



"Ahora es nuestro turno de devolver el favor", una voz familiar dijo detrás de ellos.

"¿Sr. Ant? ¿Tú?", Dijo Fani felizmente.

"Nos ayudaste a no perder el rumbo. Pusimos a buen recaudo una gran cantidad de comida gracias a tu ayuda. Os ofreceremos la mitad como muestra de gratitud", les dijo y señaló la colina.



Una larga fila de hormigas se les acercó. Cada una llevaba algo. Semillas, bolas de miel, flores, néctar.

"Esto es alimento más que suficiente para todos nosotros. ¡Muchas gracias Sr. Ant! " Fani gritó en voz alta.

*Por favor vaya a la página 114*



"Si tan solo no hubieras roto ese camino...", una voz dijo detrás de ellos.  
"¿Sr. Ant?", Dijo Fani sorprendida.

"Si no hubieras dañado ese camino, habríamos reunido mucha comida. Comida que sería suficiente para todos nosotros Fani", dijo el Sr. Ant con tristeza. "Hemos descubierto un enorme charco lleno de comida".



"Tenemos que ir a ese charco y recoger la comida, es nuestra única esperanza", dijo Kokinia. Parecía bastante decepcionada con ella. Como si hubiera resultado dolida porque Fani no había respetado a las hormigas.

"Iré contigo", le dijo Fani.

"No es necesario Fani, te quedarás aquí para ver si necesitan ayuda. Recogeré tantas luciérnagas como pueda para llevar la comida".

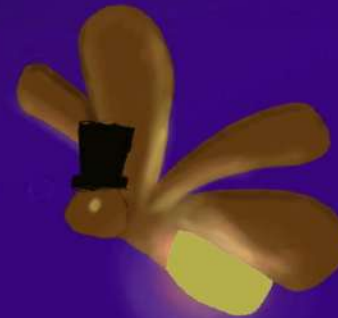


El alcalde, Asteris y compañía se acercaron a Fani con vacilación.

"Fani nos gustaría ..." gritó el alcalde  
"después de lo que pasó queríamos..."



"Déjanos disculparnos contigo, Fani"  
Asteris continuó la frase "Te tratamos muy mal durante mucho tiempo. No te dejamos que nos ayudaras, jugar con nosotros y todo esto porque eras diferente. No te respetamos en absoluto porque eras más grande y brillante que nosotros y al final eso fue lo que nos salvó. Acepta nuestras disculpas".



"Os perdono". Todos cometemos errores y yo soy la primera de todos".

"Bien hecho Fani", le susurró Mavromatis.

"Gracias por todo, Fani", dijo Asteris y fue a abrazarla, cuando de repente la oscuridad cayó sobre ellos.



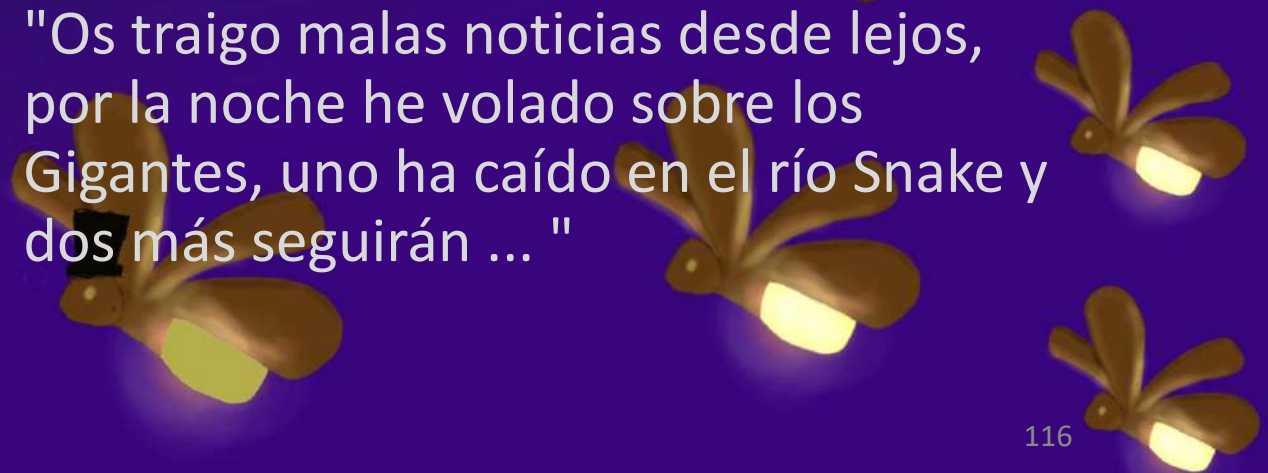
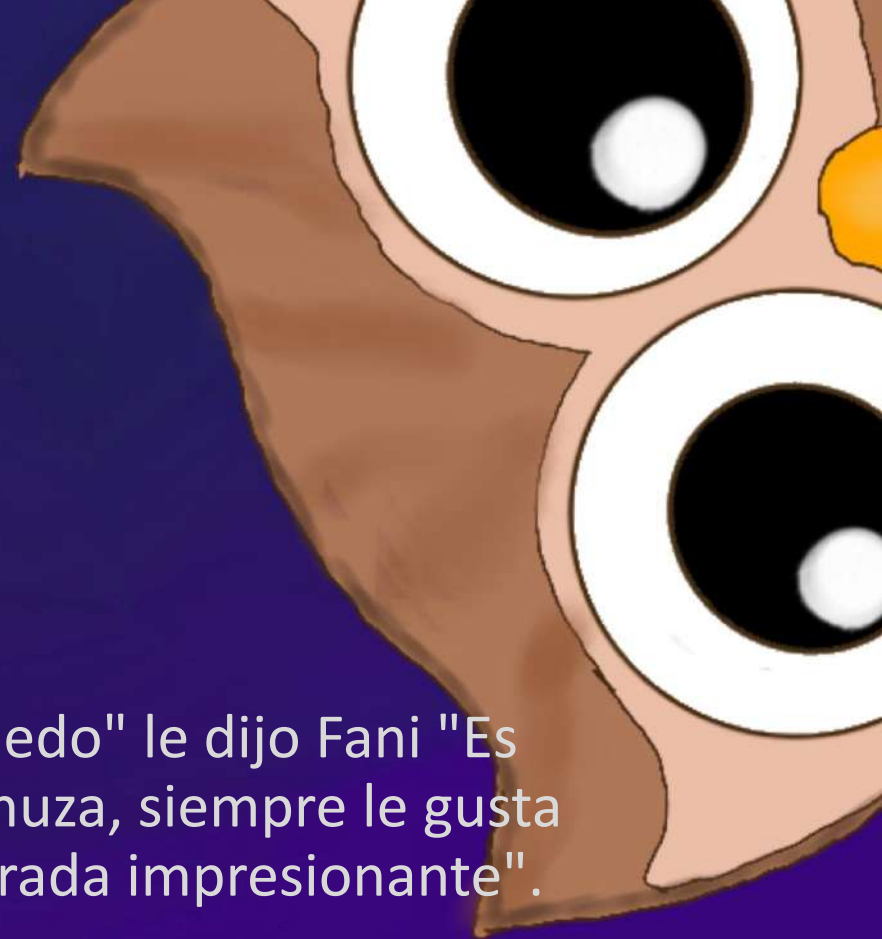
"Hooo" se escuchó desde el cielo y  
luego aparecieron dos enormes ojos en  
blanco.

"Oh, dios mío, ¡qué es esto!"  
Mavromatis gritó de miedo.



"No tengas miedo" le dijo Fani "Es  
Atenea, la lechuza, siempre le gusta  
hacer una entrada impresionante".

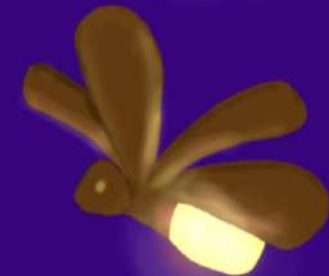
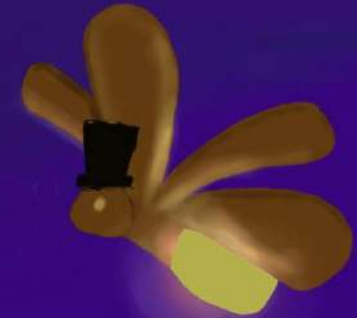
"Os traigo malas noticias desde lejos,  
por la noche he volado sobre los  
Gigantes, uno ha caído en el río Snake y  
dos más seguirán ... "



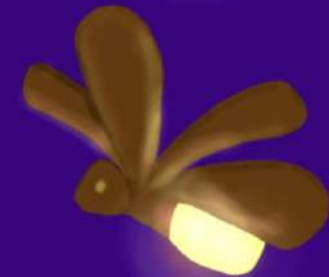
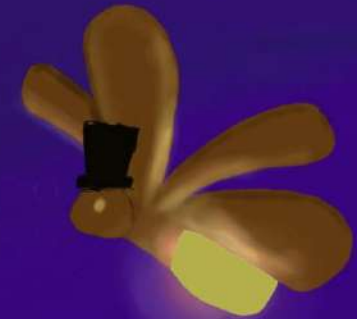
"¿Qué estás diciendo? ¿Por qué dices eso? ¿Tal vez porque el pobre se ha congelado por el frío? ", preguntó Mavromatis.

"Siempre habla con versos y acertijos", respondió Fani.

"Mira Atenea, como puedes ver las cosas son un poco difíciles. ¿Quieres contarnos claramente lo que está pasando? Le dijo Fani.



El búho los miró con arrogancia. "Que así sea. Volé al área de los Gigantes y vi gente con tres sierras enormes".



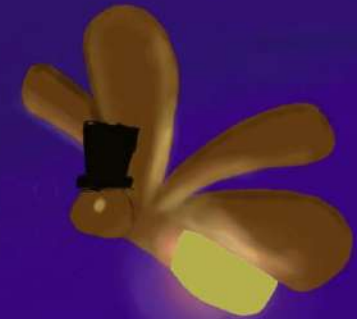
"¡Gente!", murmuró la multitud.

"Cortaron un Gigante y se están preparando para cortar dos más. Han venido en un enorme bote rojo que ni siquiera el Río de la Serpiente puede repeler".



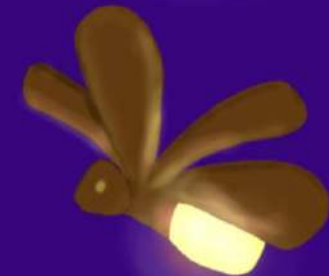
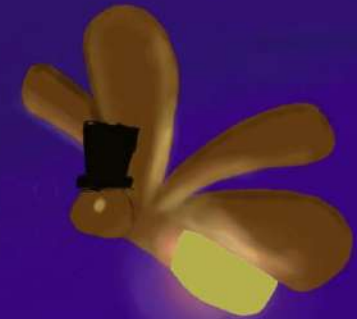
"¡El barco en el que viajé! Vinieron a talar los enormes árboles", dijo Mavromatis asustada.

"Es por eso que está lloviendo y nevando en el Bosque Brillante, porque un Gigante ha caído", dijo Fani, "tenemos que detenerlos".



"¿Cómo hacemos eso?", preguntó el alcalde: "Si la Roca del Dragón y el Río de la Serpiente no los detuvo, nada los detendrá".

"Cortarán a todos los Gigantes y luego destruirán el Bosque Brillante", continuó Asteris.



"Sé lo que tenemos que hacer", dijo Fani, cuya mente pensaba constantemente "los asustaremos".

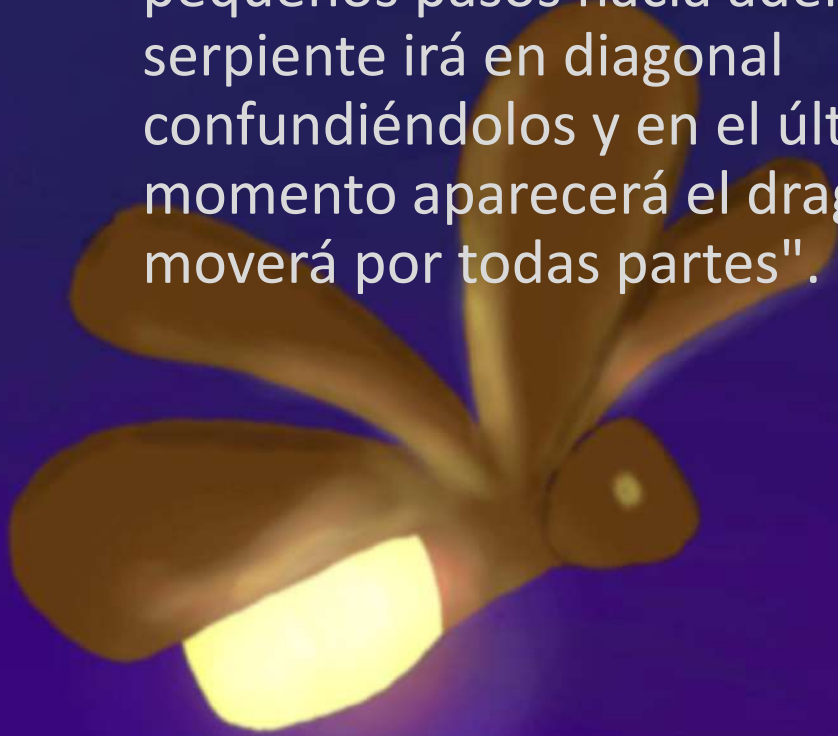
"Pero Fani, ningún animal en el Bosque Brillante es tan grande como para asustar a la gente", le dijo el alcalde.

"No, pero en la oscuridad las luciérnagas pueden llegar a ser muy aterradoras", dijo Mavromatis con una sonrisa, que había entendido el pensamiento de Fani.



"Llama a todas las luciérnagas", dijo Fani, "nos dividiremos en grupos y formaremos con nuestras luces un dragón furioso, una serpiente enorme y muchos gigantes. Los gigantes darán pequeños pasos hacia adelante, la serpiente irá en diagonal confundiéndolos y en el último momento aparecerá el dragón que se moverá por todas partes".

"Como el ajedrez", dijo Mavromatis.



En pocos minutos, todas las luciérnagas del Bosque Brillante se habían reunido en la Llanura Naranja y comenzaron a tomar forma. Enormes gigantes brillantes. Desde la distancia la vista era aterradora.

Las personas que afilaban sus enormes motosierras y se preparaban para cortar el siguiente árbol vieron aparecer un resplandor a través de los densos árboles.



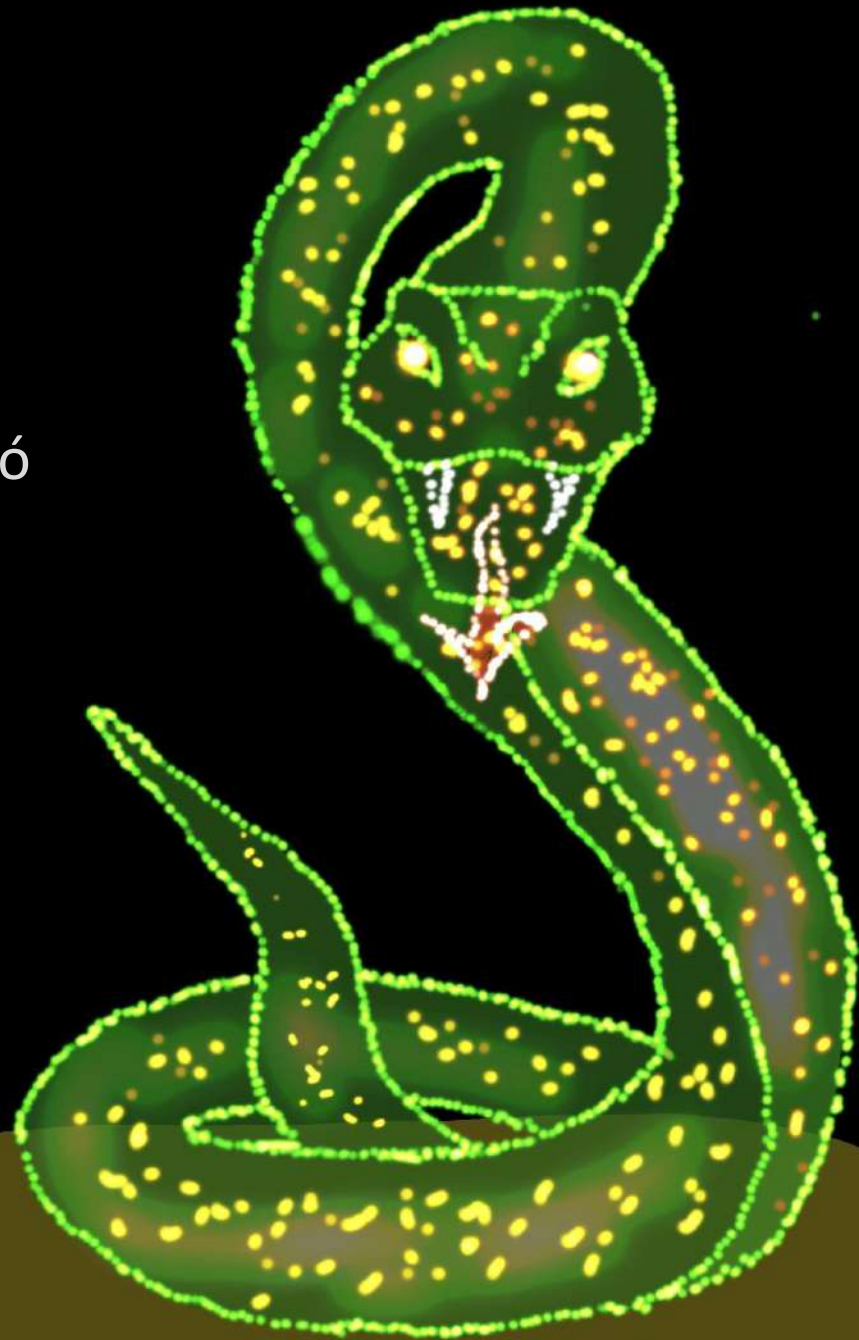
Poco a poco el resplandor tomó forma.  
Grandes gigantes se movían hacia ellos.  
Tácitos e imponentes.

La gente empezó a retroceder gritando.  
Dejaron caer las sierras y comenzaron a  
correr hacia su bote.



"Hemos venido a talar estos árboles, nadie se va", gritó su líder.

Mavromatis, que era el más rápido, corrió a advertir del siguiente movimiento. Las luciérnagas formaron una serpiente aterradora, que se movió en diagonal.



¡Y ahora Jaque Mate! ", dijo Mavromatis y un enorme dragón carmesí apareció detrás de él. Voló lo suficientemente alto en el cielo y se detuvo, miró al hombre con atención y voló hacia arriba.



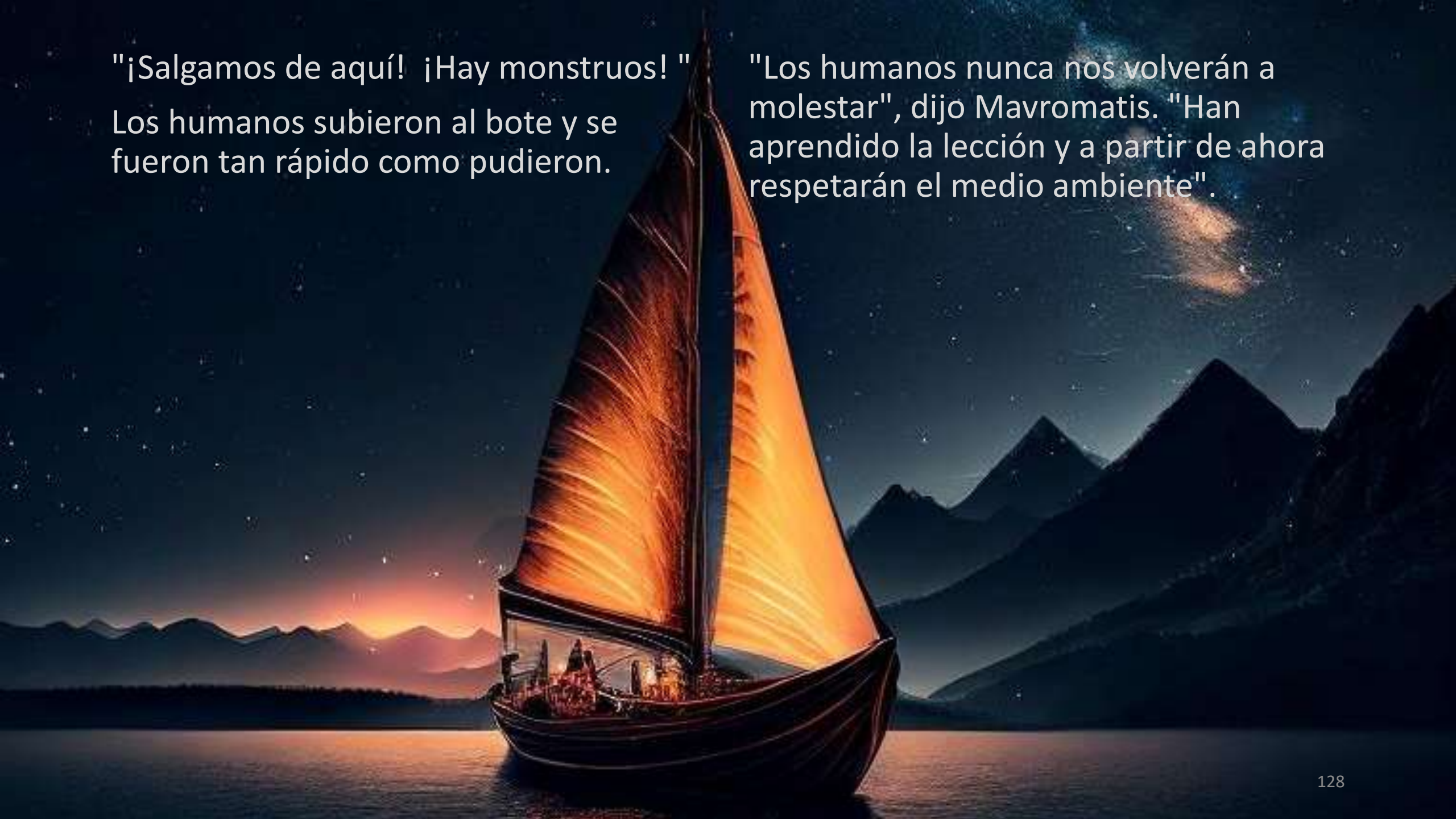
La boca del dragón brillante se abrió y allí actuó Fani. Con todo su poder brilló tanto que la boca del dragón se llenó de llamas. Sin pensarlo dos veces, el líder dejó caer la sierra y comenzó a correr.

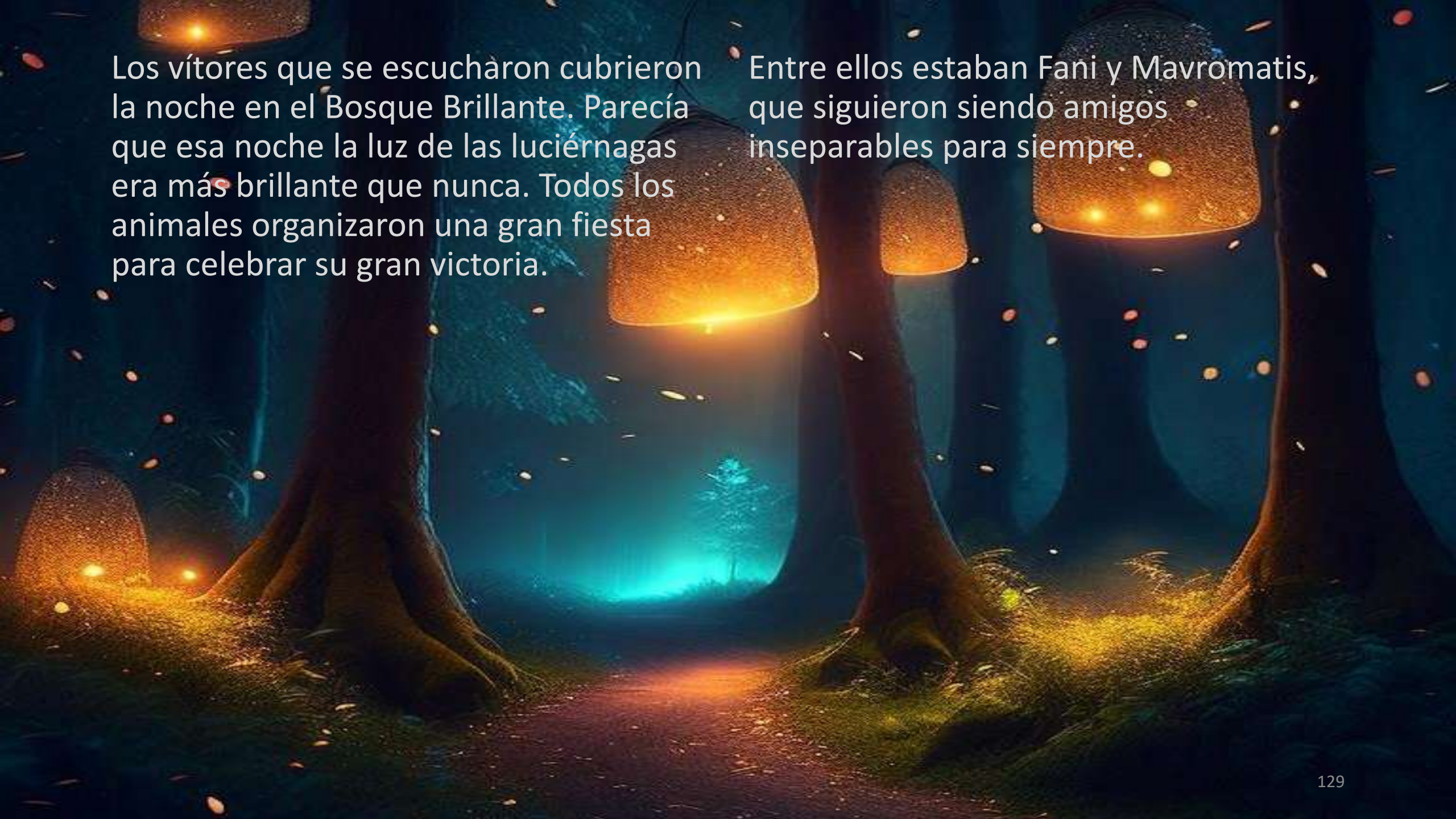


"¡Salgamos de aquí! ¡Hay monstruos! "

Los humanos subieron al bote y se fueron tan rápido como pudieron.

"Los humanos nunca nos volverán a molestar", dijo Mavromatis. "Han aprendido la lección y a partir de ahora respetarán el medio ambiente".



A magical forest scene at night. Several large, glowing lanterns hang from the trees, casting a warm, golden light. The forest floor is covered in grass and small flowers, with a path leading into the distance. In the background, a large, glowing blue light emanates from a cave or opening in the forest. The air is filled with many small, glowing fireflies or magical particles, creating a dreamlike atmosphere. The trees are dark and silhouetted against the glowing background.

Los vítores que se escucharon cubrieron la noche en el Bosque Brillante. Parecía que esa noche la luz de las luciérnagas era más brillante que nunca. Todos los animales organizaron una gran fiesta para celebrar su gran victoria.

Entre ellos estaban Fani y Mavromatis, que siguieron siendo amigos inseparables para siempre.

A magical forest scene at night. Several large, glowing lanterns hang from the trees, casting a warm, golden light. The forest floor is covered in moss and small flowers, with a path leading into the distance. The background is a deep blue, with a bright blue light source visible in the distance. The overall atmosphere is dreamy and enchanting.

FIN

**Program:** Erasmus+

**Key Action:** Cooperation for innovation and the exchange of good practices

**Project Title:** Story Changers: enhancing pupils' social skills and enriching teaching methods through storytelling and virtual reality

**Project Acronym:** Story Changers

**Project Agreement Number:** 2020-1-CY01-KA201-066072

**Project Start Date:** 01/12/2020

**Project End Date:** 30/06/2023

## Coordinator



## Partners



Co-funded by the  
Erasmus+ Programme  
of the European Union

El apoyo de la Comisión Europea para la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido, el cual refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en la misma.